REVISTA LATINOAMERICANA DE ECOFEMINISMO, ESPIRITUALIDAD Y TEOLOGIA

# CON-SPIRANDO

## rituales: creaciones y poderes

Nº 34, DICIEMBRE, 2000

La celebración de ritos está en el origen del colectivo Con-spirando. Cuando empezamos a reunirnos hace ya casi 10 años (!), nuestra primera motivación era proveernos de un espacio de confianza, un lugar seguro, donde poder expresar una espiritualidad que sentíamos no estaba contenida totalmente en ninguna de las tradiciones religiosas de las cuales proveníamos. Una forma clave de expresión de esta espiritualidad nos parecía la celebración de rituales en los que nuestras experiencias de mujeres enraizadas en un contexto y en una trama de relaciones, estuvieran en el centro. Así empezamos a explorar símbolos, gestos, lenguajes. Buena parte de esa experiencia está recogida en el Cuaderno de ritos que publicamos el año 1995. A lo largo de estos años, los ritos han seguido formando parte de lo que nos une y nos identifica. A tientas hemos seguido explorando esta forma de producción simbólica, este quehacer de (re) creación cultural.

No pocos "nudos" han aparecido en este recorrido: los iremos encontrando, reflejando en este número. Uno de ellos: la tensión que se establece entre la necesidad de "crear" rituales según las necesidades de quienes celebran y la necesidad de afirmar el ritual en algo "verdadero" que proviene de alguna tradición de antigua data. Muchas veces rechazamos los símbolos y gestos de la tradición con la que estamos más familiarizadas porque percibimos con nitidez su contenido patriarcal, pero al mismo tiempo abrazamos nuevos símbolos provenientes de otras tradiciones que por sernos menos "familiares", no nos suscitan las misma mirada crítica. Cuánto necesitamos de ritos inscritos en una tradición y cuánto necesitamos "crear", es una pregunta que no terminamos de respondernos.

Y siguiendo la ruta del crear ¿cuál es la ritualidad de la vida, del dolor, de una carne creando y creándose? ¿Cómo el ritmo —presente en el ritual, "alimento creativo" y centro de la acción cotidiana— pulsa en el proceso del parto vital, en el proceso del parto creativo?

En nuestras conversaciones también nos preguntamos: ¿Cuál es la ritualidad en la vida urbana moderna? ¿Se podrían analizar los mall, las esquinas donde se juntan los jóvenes, los conciertos de rock como espacios rituales? ¿Qué tipo de ritualidad acontece en esos lugares? ¿Qué es lo que se celebra? ¿Y qué otros lugares "sagrados" urbanos podemos identificar?

Aparecen el cine y la televisión, espacios rituales que ofrecen una interpretación de sí misma y una cosmovisión, respondiendo así a las necesidades de seguridad y acogida. Claro que luego habría que preguntarse si esos rituales empoderan en algún sentido a las mujeres (o a quién empoderan). Porque, entre otras cosas, de eso se trata también: los rituales que buscamos celebrar apuntan a nuestro empoderamiento.

De esto nos hablan las mujeres a quienes hemos pedido que compartan sus experiencias en este número de rituales: creaciones y poderes. La celebración de ritos es otra zona de la cultura donde se ponen en juego las distintas posibilidades de ejercer (o no) el poder. En la celebración de ritos, se actualizan los mitos de la cultura, se los narra, se los actúa. De allí su importancia como práctica de ratificación de lo existente o de apertura hacia otras posibilidades más liberadoras.

Colectivo Con-spirando

# INTRODUCCION:
## acerca de ritos y poderes*

Josefina Hurtado y Ute Seibert

Terry Ruth Unger

Llamamos ritos a nuestras experiencias de lo sagrado y de lo cotidiano: celebraciones que en otras partes se llaman misa, culto o liturgia. Los rituales son parte de toda cultura. Son eventos que crean vínculos profundos en la comunidad que los celebra. Para nosotras, el rito tiene una connotación amplia y responde a nuestra experiencia de un ecumenismo también cada vez más amplio. Más allá del nombre, lo fundamental es la vivencia de mujeres que buscan celebrar y relevar sus experiencias cotidianas al nivel comunitario, público y político. Cuando nos juntamos entonces a participar en un rito, estamos, colectivamente poniendo en relieve algo que para nosotras es importante. Necesitamos relevar y celebrar los momentos significativos en nuestras vidas —lo que nos alegra, lo que nos duele, lo que cambia— hacer un alto dentro de lo cotidiano y compartir estos momentos con otras personas.

Cuando creamos un espacio para celebrar nuestros rituales, buscamos una espiritualidad feminista, respondemos también a los vacíos que hemos constatado en las celebraciones que conocemos, tanto en lo que se refiere a sus contenidos como a su forma y también a la manera como se han desarrollado.

Hacer este camino significa asumir la responsabilidad por el propio crecimiento espiritual, sus ritmos, sus formas, sus descubrimientos. Significa apertura y ensayo, alimentarse de diferentes fuentes sin abrazar a nuevos gurúes, maestras/os o sacerdotisas. La forma de los ritos entre mujeres que tratamos de desarrollar apunta a un modelo circular donde los roles y liderazgos van rotando. Buscamos nuevos modelos de liderazgo espiritual compartido, que cuestiona el poder especial de los hombres –y también de las mujeres– ordenados y trasciende la diferencia entre sacerdotes, pastores/as y laicas/os.

Los rituales se convierten, así, en espacios que reflejan un proceso de búsqueda y de experimento. Al iniciar este proceso las mujeres necesi-

tamos explorar símbolos, formas, movimientos, músicas y silencios. Es importante reflexionar sobre ellos, ¿qué me evoca un determinado símbolo? ; el silencio ¿es adecuado para este grupo de mujeres que han sido silenciadas durante tanto tiempo?

En el transcurso del tiempo en el cual hemos ido creando nuestros rituales, hemos tenido múltiples experiencias en las cuales, algunas veces nos hemos sentido incómodas, otras, tremendamente integradas. A veces nos hemos sentido inseguras respecto a los próximos pasos a seguir. A veces, los tiempos y ritmos no cuajan. Creemos que todo esto es parte del proceso de búsqueda y experimentación que estamos viviendo.

La acción ritual canaliza una sabiduría milenaria y el poder que está en nosotras mismas. Al reunirnos en círculo para vivenciar la conexión con nuestros deseos, anhelos, preocupaciones, dejamos aflorar la energía y podemos sentir nuestro poder. Generamos vínculos profundos y construimos comunidad. El poder de celebrar, entonces, se difunde, se des-concentra. Más mujeres lo ejercen, autorizándose unas a otras. La creación y celebración de ritos se establece, así, como un lugar de empoderamiento para las mujeres.

*Este texto es un extracto de la Introducción al Cuaderno de Ritos, Colectivo Con-spirando, Santiago 1995.

# EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES A TRAVES DE LOS RITUALES FEMINISTAS

Diann Neu*

Sara, una profesional de salud mental de cuarenta y tantos años, requiere mi apoyo y ayuda para planificar un ritual que le permita señalar públicamente el hecho de haber sobrevivido al incesto en su infancia. Dolores, una madre soltera de poco menos de cuarenta años, se embarazó involuntariamente. Decidió tomar la difícil decisión de abortar y ahora quiere mi ayuda para crear un ritual que reafirme su decisión. María, una pastora de poco menos de treinta años, se dijo por primera vez a sí misma, en voz alta, que es lesbiana. Lo contó

* Diann Neu es liturgista feminista y psicoterapeuta. Cofundadora y codirectora de WATER ( Women's Alliance for Theology, Ethics and Ritual). Este artículo es un extracto de "Women's Empowerment Through Feminist Ritual", publicado en Women and Therapy 6/94. Traducción: Ute Seibert.

a sus amigas/os y a su familia y, ahora, quiere planificar un ritual para celebrar su coming out* y vivir con orgullo como lesbiana. Kathryn, una masajista y abuela de poco menos de 60 años, estuvo de acuerdo en participar en la planificación del ritual del mes de mayo para su grupo feminista de apoyo espiritual. Como el hecho de ser hija y tener una madre es una experiencia común para las mujeres y las niñas de todas las clases, razas y nacionalidades, ella enfocó el ritual en la relación madre-hija. Janet, una profesora universitaria jubilada de poco menos de setenta años siente que está envejeciendo. Quiere invitar a sus amigas/os, su familia y sus compañeros/as de trabajo a un ritual de croning** que reconozca que ella ha adquirido sabiduría en su vida.

se conectan, así, elementos de terapia y espiritualidad feministas con el fin de promover el bienestar de las mujeres. Un componente importante en ambos, la terapia y los rituales feministas, es acompañar a las mujeres para reconocer que son sus propias expertas, que sus vidas tienen sentido y que "lo personal es político"

Las necesidades de estas mujeres son similares a las de muchas otras que están creando y participando en grupos feministas de apoyo espiritual para recuperar su sentido de sí mismas, aumentar la conciencia de su particular contribución a la vida, y tomar fuerzas para el cambio social. Estos grupos son un fenómeno emergente que provee a las participantes un lugar seguro donde pueden compartir las fuentes de su fuerza espiritual y celebrar rituales. En estos grupos, las mujeres pueden marcar las transiciones en el ciclo de la vida, sanar los efectos de la violencia en sus vidas y ser empoderadas para la transformación personal y social. Se conectan, así, elementos de terapia y espiritualidad feministas con el fin de promover el bienestar de las mujeres. Un componente importante en ambos, la terapia y los rituales feministas, es acompañar a las mujeres para reconocer que son sus propias expertas, que sus vidas tienen sentido y que "lo personal es político". Mi experiencia me ha demostrado que los rituales feministas incrementan la salud mental de las mujeres al aumentar su equilibrio y fuerza, energía y bienestar.

Desafiada por Sara, Dolores, María, Kathryn y Janet y otras como ellas, y conociendo de primera mano el valor del ritual feminista, comencé a escucharme seriamente y también a mis amigas, a mis pacientes, a las mujeres en mis talleres de ritual y en mis dos grupos feministas de apoyo espiritual para aprender sobre sus experiencias. Comencé a entender que algunas mujeres en su búsqueda de plenitud desean incorporar la dimensión espiritual en sus terapias y grupos de apoyo. Para estas mujeres, tanto la terapia como el ritual van conectando sus

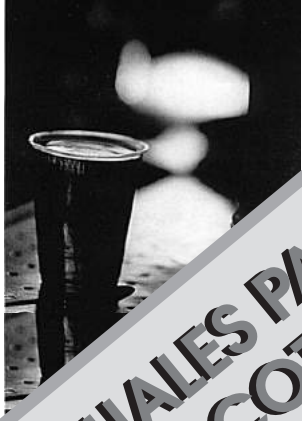
identidades psicológicas/sociales/espirituales. Hay mujeres que a través de la terapia pueden equilibrar algunas dimensiones de sus vidas. Otras mujeres experimentan en los rituales celebrados en grupos feministas de apoyo espiritual, el valor para dar voz a su propia conciencia y a las dudas sobre sí mismas; se sienten empoderadas y pueden sanarse a sí mismas.

La espiritualidad feminista comienza con la búsqueda de sentido de las propias mujeres y las anima a tomar autoridad sobre sus vidas. La búsqueda espiritual de las mujeres tiene que ver con el despertar a fuerzas de energía más allá de ellas mismas, a poderes de conexión con la naturaleza y con otras/os que conducen a la idea y a la experiencia de la igualdad de todos los seres humanos y la aceptación del cuerpo. Aunque diferentes feministas tienen diferentes ideas sobre la espiritualidad feminista, hay temas compartidos. Podríamos decir que las características centrales de la espiritualidad feminista incluyen: estar enraizada en las experiencias de mujeres, poniendo a las mujeres al centro; reverenciar a la tierra y a toda la creación; valorar el cuerpo de las mujeres y las funciones corporales, buscando la interrelación con todo lo viviente, y poniendo énfasis en el ritual.

Muchos rituales feministas se deben al trabajo grupal feminista y son inspirados por los principios de la terapia y la espiritualidad feministas. Empoderan a las mujeres para la transformación personal y social. Les ofrecen un camino para reconocer un hito de vida en lugar de negar o rechazarlo. Proveen un lugar colectivo donde los caminos de saber, pensar, sentir, actuar y vivir de las mujeres se convierten en referencias significativas. El foco está puesto en las relaciones que liberan y empoderan a las mujeres que están moviéndose desde el patriarcado hacia una humanidad plena. En los rituales feministas se usan símbolos e historias, imágenes y palabras, gestos y danzas, junto con una variedad de formas que emergen desde las experiencias de las mujeres. Se valora la solidaridad entre las mujeres y se busca fortalecer estos vínculos en la comunidad para sobrellevar la violencia en todas sus formas. Estos ritos proveen ocasiones públicas para recordar las historias de mujeres y tienen la intención de afectar los niveles de la conducta, del conocimiento y del afecto de las participantes.

Los rituales que marcan las transiciones en los ciclos de vida —los ritos de pasaje— son momentos que las sociedades construyen para hacer a sus miembras/os más plena y profundamente ellas/os mismas/os. Al mirar los rituales de pasaje tradicionales, una ve rápidamente que hay una carencia de rituales que marquen los ciclos de vida de las mujeres. Las feministas están creando nuevas ceremonias de transición, como la sanación de Sara de una violación en su niñez, la afirmación de la decisión de abortar de Dolores, la celebración de María de su coming out, la integración de la relación madre/hija de Kathryn, la afirmación de su sabiduría y mayoría de edad de Janet, y muchas más, tales como la celebración de la menstruación, las opciones reproductivas y las pérdidas, la infertilidad, los cambios de carrera, la sanación, los compromisos en una relación, el rompimiento de un compromiso, el desarraigo geográfico, la menopausia y la muerte. Estos ritos de pasaje pueden enseñarnos, a las mujeres, el sentido de nuestra existencia como mujeres.

* "Coming out": salir para afuera, mostrarse públicamente como lesbiana.
** "Croning": coronar, referido a la vejez como coronación.



# RITUALES PARA LA VIDA COTIDIANA

Lorena Staubyn*

**La necesidad del ritual**

Todo en el universo se mueve en ritmos y ciclos: las estaciones cambiantes, el nacimiento y la muerte de las galaxias, incluso nuestro sentido de quiénes realmente somos. Durante miles de años nuestras antepasadas estaban conscientes de la vida y de la muerte como un flujo continuo. Entendieron la importancia de marcar los ciclos de renovación (los solsticios y equinoccios, por ejemplo). Creyeron que al hacer esto, le ayudarían al cosmos a crecer y transformarse.

El ritual viene de tiempos paganos, cuando la Tierra Diosa Madre fue venerada como un símbolo de nacimiento, crecimiento, muerte y regeneración. Y la vida fue vista como interrelacionada en todos los niveles. La Tierra fue vinculada al universo como parte de un organismo viviente. Lo que afectaba a uno afectaba al todo y el ritual fue entendido como una manera de recoger otras partes del todo para fortalecer y llevar a cabo cambios en la comunidad.

En el mundo occidental, la tradición de la Madre Tierra eventualmente dio lugar a religiones basadas en un Dios Padre. A partir de entonces se perdió nuestro sentido de formar parte del cosmos y de estar participando en su evolución. Se abrió el paso a una sensación de separación. Nuestro conocimiento de lo mágico y del misterio declinó. Nuestro respeto por la Tierra como parte de nosotras/os mismas/os fue dejado atrás y llegamos a explotarla y a abusar de ella. Hoy día, el ritual prácticamente ha desaparecido del mundo occidental. La iglesia sigue observando en su calendario ceremonias rituales, pero como su influencia va disminuyendo, menos personas participan en éstos. En la vida de muchas personas el único hito o rito observado es su funeral. Otros eventos importantes de todo tipo permanecen sin ser reconocidos; no se define ningún ciclo. En lugar de celebrar comienzos y términos, vagabundeamos a través de los años arrastrando tras nosotras pedazos del pasado que sin duda deberíamos haber enterrado. Esto a la vez nos impide entrar al futuro con todo el corazón.

En este tiempo de aparente crisis necesitamos los rituales como nunca antes. Son tan importantes para nosotras/os hoy como lo fueron para nuestras/os antepasadas/os. Los ciclos básicos de la vida no han cambiado, ni lo hicieron los miedos y enfermedades que nos afectan. Por el contrario, han aumentado considerablemente. Volver a celebrar rituales es una manera de reinstaurar la fe en la conexión de toda la vida. En las sociedades actuales muchas personas sienten una especie de separación y aislamiento. Para muchas hay una molesta sensación de que debería haber algo más en la vida. Los rituales nos pueden ayudar a ver que somos parte de algo más amplio, una parte de una tierra que vive y respira. Nos pueden dar un sentido de unidad y una sensación de seguridad y soporte en un mundo cada vez más difícil. Podemos nuevamente sentir lo sagrado en lo cotidiano, que puede agregar la profundidad y el sentido que tantas veces falta en nuestras vidas.

Practicar rituales requiere valentía, visión, humor, creatividad y fe en que tenemos la

* Este artículo ha sido tomado de su libro Rituals for Everyday Living, Judy Piathus (Publishers) Ltda., Londres. Selección y traducción: Ute Seibert.

habilidad de transformarnos a nosotras mismas y a nuestros valores. Podemos reconectarnos, ayudándonos a sentir y a comprender las fuerzas invisibles que trabajan en niveles sutiles y van filtrando nuestro mundo. Restauramos el sentido de equilibrio dentro y fuera de nosotras/os.

**¿Cuáles son los rituales que se necesitan hoy?**

Por supuesto, todas las estaciones de la vida necesitan ser claramente marcadas: la pubertad, el matrimonio, la menopausia, la muerte, etc. Eventos que son particulares en nuestra historia de vida deben ser reconocidos ahora. Terminar una terapia o elaborar un aborto pueden entrar en esta categoría. Las emociones de alegría, éxito y empoderamiento pueden surgir de observar los momentos significativos en nuestras vidas con un ritual adecuado. Nos pueden dar también un tiempo importante de contemplación, que tantas veces falta en nuestras agitadas vidas.

**¿Quién debería realizar un ritual?**

Esta pregunta marca una de las grandes divisiones entre el pasado y el presente. En las sociedades tribales solamente el shaman, o curandero, podía mediar por su pueblo. En la tradición cristiana este papel fue asignado al sacerdote. El resto de la gente proveyó la audiencia. Este rol de líder, está gradualmente siendo asumido por laicas/os o grupos. Muchas personas encuentran cada vez más difícil aceptar las antiguas formas de los rituales que se reproducen en el marco establecido de una religión particular. Eventos como matrimonios y funerales están siendo personalizados de una manera impensable hasta hace muy poco tiempo atrás. Actualmente más y más personas están optando por crear sus propias ceremonias.

**Personalizar los rituales**

Al crear nuestros propios rituales, podemos prevenir que estos lleguen a ser demasiado estilizados o impersonales, perdiendo de esta manera su significado. Puedes, por ejemplo, realizar un ritual sola, si la presencia de otras personas te pudiera intimidar o lo puedes hacer con amigas/os. Lo puedes realizar físicamente o sólo elaborarlo en tu imaginación. Lo mismo en relación a los accesorios que se usen. Si la música, por ejemplo, es un acompañante familiar en tu vida, puede enriquecer enormemente el ritual, pero si su presencia parece forzada, es mejor omitirla.

**¿Por qué funcionan los rituales?**

Esta pregunta es cada vez más fácil de contestar, en la medida en que vamos familiarizándonos con el concepto del inconsciente y su lenguaje. Ambos, los rituales y los símbolos, hablan el lenguaje del insonsciente y por eso comunican con nosotras en un nivel mucho más profundo que el que podemos alcanzar, o simplemente imaginar, con nuestras mentes conscientes. Una afirmación hecha en la vida cotidiana tiene muy poca fuerza comparada con una hecha durante un ritual, cuando nuestro subconsciente, nuestra mente consciente y nuestra voluntad están trabajando al unísono. A través del ritual estamos creando una atmósfera especial y sagrada. Somos capaces de entrar en la enorme fuerza y energía del universo.

**¿Cuándo tener un ritual?**

Con algunos rituales resulta obvio cuándo realizarlos**.** Otros deberían ser realizados simplemente cuando te sientes lista para hacerlo, es decir, cuando puedes soltar o emprender lo que sea necesario para cambiar y seguir adelante. Esto puede ser mucho tiempo después de un acontecimiento significativo. Puede tomar largo tiempo reconocer la influencia de un hecho para tu vida y permitirte crear el ritual necesario para tu paz interior.

**La preparación**

La rigurosa preparación para un ritual es tan importante como su realización misma. Antes de comenzar, tienes

que estar segura de que te has permitido suficiente tiempo y que no vas a ser interrumpida. Toda forma de ansiedad llevará a una falta de concentración y va a reducir la eficacia de lo que vas a hacer. Relájate primero completamente. También es muy importante estar completamente familiarizada con los pasos del ritual antes de que comience. Todas las dudas y consultas en voz baja durante su realización distraen seriamente de su poder. Una lista de instrucciones se da para cada ritual. Se pueden memorizar o anotar en un pequeño papel que puedes tener en la palma de tu mano.

**Espacios**

Todos los rituales necesitan un círculo o un cuadrado para contener la energía necesaria para el trabajo. Un círculo es la forma más usual, pero cuando usamos los símbolos que representan los cuatro elementos, muchas veces se forma de manera natural un cuadrado.

Al crear este cuadrado o círculo, se pueden expresar muchos estados de ánimo o intenciones. Se pueden usar flores, hierbas secas, semillas o ramas. Piedras de diferentes colores son otra posibilidad.

**Los símbolos**

Los símbolos son, por su naturaleza, tanto universales como personales. Forman un vínculo con algo más grande que nosotras/os y revelan aspectos de la realidad que escapan a otras formas de expresión. Atrévete a usar cualquier símbolo que sea realmente significativo para ti.

**Los cuatro elementos**

Cada elemento tiene cualidades específicas. Muchas veces se hace referencia a los cuatro elementos de la tierra, el aire, el fuego y el agua. Estos no necesitan estar presentes en cada ritual. Pueden estar representados por símbolos sencillos como una piedra, una pluma, una vela y una fuente de agua, o se pueden usar símbolos más personales. Se puede también precindir de todos estos símbolos y reconocer simplemente su presencia y preguntar por su ayuda en el momento de la invocación.

**Psicodrama y ritual**

La diferencia fundamental entre el ritual y el psicodrama es un punto a tener en cuenta todo el tiempo. En un psicodrama una está re-actuando una circunstancia particular a fin de elaborar sus emociones y relaciones con otras personas involucradas. Pero en un ritual este trabajo psicológico debería estar ya hecho. Al constatar lo que ha sucedido y tus intenciones para el futuro, tú estás poniendo junto todo lo visible e invisible conectado con el acontecimiento y afirmando que el resultado deseado ocurrirá, de acuerdo al estado en que todas las personas involucradas se encuentran ahora. Así es que no realices un ritual demasiado pronto. Si la rabia, el resentimiento, la envidia, el odio o los celos todavía están bullendo tan cerca de la superficie que no pueden ser contenidos, es mejor esperar y elaborarlos con un terapeuta o una amiga, antes de embarcarse en un ritual.

**Deja clara tu intención**

Es a través de la intención que un ritual llega a ser real y vivo para todas las personas involucradas. Esto puede ser expresado en voz alta o en silencio a través de un símbolo. Si escoges lo último, asegúrate de que todas las participantes tienen claro qué significa este símbolo en este contexto. Los rituales son poderosos. Llaman la ayuda de realidades no visibles, que tienen el poder de actuar con nosotras y en nuestra ayuda. Esto no es fantasía. Al decidir hacer un ritual una se está comprometiendo en un nivel profundo y dándole a sus intenciones una forma material. Los rituales funcionan.

**Cerrando un ritual**

La importancia que tiene cerrar o incluso deshacer un ritual, tiene que ver con el hecho de que la calidad sagrada debe durar sólo durante la ceremonia. Una vez pasada, agradece las contribuciones tanto a las energías como al espacio sagrado utilizado.

Estas energías se deben soltar conscientemente. Asegúrate de remover todos los elementos que fueron utilizados. Es también importante, una vez terminado el ritual, salirse conscientemente del rol adoptado.

# LENGUAJE Y RITUAL

María Teresa Aedo y
Tatiana Aguayo

Grupo "Newen Kushe"*

Alfredo Kirsch

Para la construcción de nuestra identidad como mujeres, hemos tenido que emprender la subversión de los sistemas patriarcales de representación. Un primer y fundamental paso ha sido resignificar signos y articular símbolos que nos expresen realmente. Esto es particularmente importante en el plano de las representaciones religiosas, que dentro de la cultura cristiana occidental, han sido elaboradas desde una visión masculina y masculinizante de dios. Comenzamos por preguntarnos por la posibilidad de abrir un espacio para la visión de dios desde la mujer y mediante un lenguaje que permita esa apertura. Abrir siempre la posibilidad de lo diferente, de lo imprevisible, construir un decir, un discurso donde lo no-conocido, lo aún no-pensado, tenga la posibilidad de ser incluido. La revelación primaria de lo divino no es un determinado profeta o mesías, sino la revelación del universo. El universo mismo —dentro del cual el ser humano no es el centro, sino un componente más en el entramado de la vida— es nuestra experiencia primordial de lo divino.[1] ¿Cómo podemos encarnar esta visión de lo sagrado, del universo como sagrado, de la vida como medio divino y de la cual depende la conservación de la vida en nuestro planeta? Desde una mirada sensible a lo sagrado del mundo, rescatamos el magnetismo de las palabras, de las imágenes, de los símbolos.

*Este artículo es un extracto de la ponencia en el Panel "Teología feminista en busca de nuestra espiritualidad", realizado en la Universidad de Concepción el 23 de marzo de 2000.
María Teresa Aedo y Tatiana Aguayo son integrantes del Grupo "Newen Kushe", trabajan y viven en Concepción, Chile. "Newen Kushe" es un grupo dedicado a la búsqueda de una espiritualidad feminista. Una de sus actividades más importantes es la creación de rituales que expresen las vivencias de las mujeres.

## Culturización y lenguaje

De acuerdo a nuestra culturización hemos ido construyendo una forma particular de seleccionar, ordenar y organizar la información, la que tendrá como fruto la programación de nuestras ideas, conductas y emociones. Se tra-

ta de un proceso de aprendizaje cuya herramienta principal es el lenguaje. Por medio de él se construye una realidad operando desde determinados conceptos que hemos llamado conceptos dominantes, altamente valorados y que se constituyen en filtros mediante los cuales percibimos la realidad. Alrededor de estos conceptos están los conceptos aislados o desorganizados, que son aquellos que, aunque los podemos identificar, no logramos integrar en forma natural a nuestro campo conceptual y que culturalmente no presentan una mayor aceptación o reconocimiento. Más hacia la periferia encontramos lo que llamaremos conceptos no conocidos para el consciente y que son aquellos culturalmente negados, ridiculizados e ignorados. Podremos encontrar en una misma situación, en un mismo texto, la presencia de estos tres tipos de conceptos, sólo que serán percibidos por nuestros canales perceptuales de acuerdo a nuestro condicionamiento cultural. En nuestra cultura occidental, patriarcal, capitalista, los conceptos dominantes corresponden a una visión dicotómica y jerárquica; por ejemplo, lo masculino asociado al poder como dominación, lo femenino asociado a la sumisión y reproducción y la razón como único medio para acceder al conocimiento. En el contexto latinoamericano, podemos identificar como conceptos aislados y desorganizados los conceptos provenientes de las cosmovisiones indígenas, que fueron desplazados por el proceso de evangelización cristiana, primero, y por el capitalismo, después; por ejemplo, la relación armónica del ser humano con la naturaleza fue desplazada por la dicotomía espíritu/materia propia del cristianismo y por la concepción de la tierra como un bien a poseer y explotar, propia del capitalismo. En el terreno más periférico, de la oscuridad, encontramos los conceptos desconocidos en el consciente, tales como los diversos canales de conexión cósmica que captamos por medio de la intuición, tan descalificada por la cultura dominante. Para comprender el universo como sagrado y la vida como medio divino, es necesario provocar una reestructuración en la forma de percibir o de recepcionar, comprender, formular y expresar el lenguaje; con el fin de producir un desequilibrio significativo en la red de significados apoyándose en las posibilidades que ofrecen los aprendizajes previos, construyendo una nueva representación personal y colectiva de la información.

**Recrear la vivencia de lo sagrado**

Nuestros ritos son un espacio experiencial, donde avanzamos hacia esta reestructuración y nuevo equilibrio conceptual, haciendo emerger la información desorganizada y la que aún no es captada, rescatando el magnetismo de las palabras, las imágenes, los símbolos desplazados por la culturización occidental. En cada rito comenzamos trazando el círculo sagrado, realizando desplazamientos en círculo para crear tal espacio sagrado, con movimientos rítmicos que actúan como llave que abre la puerta de entrada a la dimensión ritual. Desde ya, con esto estamos recuperando conceptos aislados-desorganizados y desconocidos, pues estamos abriendo canales de conexión cósmica. Luego destinamos un momento a la reconstitución de la historia, recuperando acontecimientos, figuras, vidas, genealogías de mujeres olvidadas; sabiduría de las culturas originarias; valores de las culturas de la diosa. Así, continuamos profundizando en la recuperación de conceptos aislados-desorganizados y desconocidos. Continuamos nuestros ritos trayendo al presente momentos de nuestras historias personales y experiencias vitales integrando aspectos que, en este nuevo contexto y desde esta mirada diferente, adquieren sentido y valor distinto. En el centro del rito resignificamos y resimbolizamos algún concepto dominante —por ejemplo, símbolos como el fuego, el árbol— buscando los significados desplazados por la cultura en que estamos insertas; los vivenciamos, los realzamos y los hacemos eje

en torno al cual se reorganizan y reubican los significados y se reordena la red de significantes. Aunque tienen una secuencia básica común, lo más importante es que nuestros ritos están abiertos para incorporar nuevas recreaciones de la vivencia de lo sagrado en nuestras vidas, de modo que permiten descubrirlo siempre desde ángulos nuevos y distintos. Creemos que de este modo podemos vivir no sólo un rito, sino avanzar hacia la vivencia de un estilo de vida como dimensión ritual, hacia la encarnación de una visión del universo y de la vida como medio sagrado.

**para comprender el universo como sagrado y la vida como medio divino, es necesario provocar una reestructuración en la forma de percibir o de recepcionar, comprender, formular y expresar el lenguaje, construyendo una nueva representación personal y colectiva de la información**

1. Reflexiones de Thomas Berry en su libro The Dream of the Earth, 1990, reseñadas por Mary Judith Ress, "El sueño de la tierra", en Con-spirando Nº 1, 1992, pág. 44-50.

# RITO DE PRIMAVERA:
## fabricando nuestro perfume

Grupo "Newen Kushe"

**Ambientación:** En una sala amplia, o mejor aún al aire libre, colocamos en el suelo un mantel o paño redondo de colores vivos, sobre el cual ponemos los cuatro elementos: un cirio que representa el fuego y el aire, un pocillo con agua y otro pocillo con tierra (si estamos en el interior). Además, diversas flores y pétalos traídos por las participantes, un frasco oscuro u opaco con alcohol y un mortero de madera.

**Desarrollo del rito:** Nos ponemos en círculo y la guía nos invita a movernos siguiendo el compás de una música suave, al mismo tiempo que hacemos ejercicios de respiración dando especial importancia a la inhalación.

Luego nos sentamos en el suelo y la guía motiva la reflexión refiriéndose al significado que tienen los aromas a lo largo de nuestras vidas, desde el pecho materno, en los momentos más íntimos. El olfato es el sentido más fiel a nuestros recuerdos y nos conecta más directamente con nuestras vivencias y experiencias de vida; es el sentido que posibilita una gama más amplia de sensaciones y es el más arraigado en el subconsciente.

Recordamos también que este sentido tiene una íntima y profunda relación con el principio vital: cuando nacemos comenzamos a vivir en el mundo aéreo al inspirar el primer aliento, que constituirá el aire residual que permanecerá por siempre en nuestros pulmones. A propósito de esto, una integrante lee un versículo de la Biblia (Gn. 2,7), que se refiere al momento en que Yavé insufla la vida.

A continuación, la guía invita a un ejercicio de imaginería, donde se nos lleva a recordar alguna/as experiencia/as significativa/as en nuestras vidas, traídas a nuestra memoria a través de aromas o fragancias. Luego se comparte la experiencia en el grupo.

Después de este momento, comienza la fabricación del perfume: la guía toma el mortero y unos pétalos dispersos en el mantel y los va moliendo en silencio, luego entrega el mortero a la compañera, quien hace lo mismo, y así sucesivamente a todo el grupo. Una vez que la última participante ha terminado, vacía el contenido de todos nuestros pétalos macerados en el frasco preparado con alcohol y lo tapa herméticamente (este deberá reposar al menos un mes, recordando moverlo diariamente).

Finalizamos nuestro rito con una danza.

# DEJANDO QUE LA MUSICA NOS BAILE

Carmen Durán*

Saciarse de sí misma. Restaurar los mitos de tu propia historia. Dejando que la música nos baile. El baile es un rito y es un arte.
Solange Ten Shui, Arqueóloga de tu vida (1986)

**Podemos narrar la memoria del placer. Narrar la memoria del poder. Narrarnos gozosas. Narrarnos poderosas**

**Podemos ver las películas de sí misma y tomar el valor de ser cineastas. Ser urdidoras de hilos de historias, tejedoras hábiles de urdimbres simbólicas. Cineastas vertiginosas**

Lo común entre arte y ritual es la creación de un imaginario simbólico que trasciende la 'normalidad' de la vida cotidiana pre-establecida en el código cultural (a descifrar).

**Una geografía posible (un mapa mental)**

mitos
pasión creadora
artistas
producciones vivientes
ritual
cuerpos metáforas
brujería
poder
imaginaria simbólica
política

Partir del cuerpo, ir a las palabras, volver al cuerpo: la experiencia in-corporada, in-corpo-narrada, el cuerpo historizado, la palabra hecha carne, el cuerpo hecho (de) palabras, el cuerpo(texto) sagrado, el cuerpo escenario/cultura.

Cuerpo y poder, cuerpo y política, cuerpo como escenario para vivir poderosas, cuerpo memoria.

Partir del cuerpo, ir a los símbolos, volver al cuerpo, ir a las metáforas. Volver al cuerpo.

**El rito es la actualización del mito**

**Actualizar**: volver a vivir, traer al presente, actuar (¿ tam-bién en el sentido de teatralizar?), inventarse un vivir, actuar la vida imaginada (imaginar lo imposible, aspirar a lo

inimaginable). Actuar —actualizar— nuestros mitos en rituales cotidianos.

**Mitos:** historias simbólicas de nuestro imaginario colectivo (y personal). Cuentos imaginados, en constante movimiento. Casi diría 'son vivientes'. Nosotras actuamos y somos parte (¿ineludible?) de la actualización o re-actualización del mito.

Podemos narrar mitos, historias, desde la vivencia creativa y emocional en el cuerpo, desde la memoria más incandescente. Narrar una memoria simbólica de la genealogía de las mujeres, por ejemplo. Narrar la memoria del placer. Narrar la memoria del poder. Narrarnos gozosas. Narrarnos poderosas.

Ver las películas de sí misma y tomar el valor de ser cineastas. Ser urdidoras de hilos de historias, tejedoras hábiles de urdimbres simbólicas. Cineastas vertiginosas. Pintoras verde vidriani. Bailarinas oceánicas. Mujeres artistas. Genealogías de mujeres / árboles genealógicos. Tradiciones de mujeres, ancestras. Yerbatera y gran artista.

Artistas también para la vida diaria. Magas para la sobrevivencia propia y de las comunidades.

**Arte/ritual**: creación colectiva espiritual, fortalecimiento de la trama utópica. Diálogo de mujeres potentes que construyen memorias, mitologías (construirnos de nuevo, volver a empezar —con un lenguaje que se asemeja al de los sueños, que se hace eco de necesidades muy profundas e inconscientes—. Maravilladas, asombradas, agradecidas. Dejando que la música nos baile.

Ernestina Concha

* Carmen Durán, antropóloga, miembra de Casa de Colores, colaboradora del equipo editorial del colectivo Con-spirando. Vive y trabaja en Concepción, Chile.

Ernestina Concha

# RITO Y TRANCE

Margarita O'Rourke*

"Cuando una mujer pierde una moneda de las diez que tiene, ¿no enciende una luz, no barre la casa y la busca cuidadosamente, hasta hallarla? Y apenas la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas y les dice: alégrense conmigo, porque hallé la moneda que se me había perdido".
(Lc. 15, 8-9)

Dado que somos herederas de las enseñanzas de la Ilustración, la religión cristiana ha puesto el énfasis en los pensamientos y conocimientos en vez de la experiencia religiosa. Pero afortunadamente, gracias al trabajo de una maravillosa mujer de 86 años, nacida en Hungría, educada en Alemania, lingüista, violinista, antropóloga y observadora extraordinaria, hoy día tenemos acceso a un tesoro perdido por siglos. Felicitas Goodman partió de Alemania con su marido y cuatro niños a los Estados Unidos donde comenzó a trabajar como traductora científica. En la Universidad del Estado de Ohio, Felicitas se encontró con Erika Bourguignon, una antropóloga, con quien empezó a estudiar el fenómeno de la "glosolalia", conocido como "hablar en lenguas". Cuando fue a Yucatán con la intención de estudiar esta manera de hablar, rezar y cantar, otros aspectos de estas experiencias llamaron su atención. Mientras ella grababa las sesiones, su atención quedó puesta en los métodos usados por los que guiaban los rituales y los cambios experimentados por las personas que participaban en ellos.

Al volver a su trabajo en la Universidad de Denison, Ohio, ella empezó, a principio de los años '70, a experimentar con sus alumnos usando técnicas aprendidas en Yucatán: diferentes maneras de respirar, ritmos, sonidos de diferentes instrumentos, cantos, etc. También en esta década, llegó a sus manos un artículo escrito por un sicólogo canadiense, V. F. Emerson, sobre los cambios en la presión, en la secreción de hormonas, etc., relacionados con diferentes posturas corporales. Con esta nueva comprensión, Felicitas Goodman empezó a revisar la literatura etnográfica buscando ejemplos de obras de arte que exhibiesen posturas corporales empleadas por los pueblos indígenas en diferentes partes del mundo.

* Margarita O'Rourke es una hermana de San José, trabaja en Curepto, Chile, desde 1987.

La sorprendió constatar que algunos dibujos, piezas de alfarería y obras de escultura estaban acompañados de textos referidos a ritos espirituales. En el año 1977, Felicitas Goodman empezó sus experimentos, rigurosamente controlados, y ha continuado por más de 20 años en varias partes del mundo, especialmente en Francia, Alemania y los Estados Unidos. Yo la conocí cuando participé en una Jornada de Trance Religioso en su Instituto Cuyamungue en Nuevo México. Guiadas/os por ella entramos a una "realidad alternativa", a través de un trance religioso.

**¿Qué es un trance religioso?**

Hay varias condiciones en las que una persona experimenta una percepción alterada (los sueños, la hipnosis, la meditación profunda, entre otras). El trance religioso es una de éstas; es una condición de conciencia alterada, generalmente inducida por un rito. Se piensa que sonidos de frecuencias múltiples, repetidos de manera regular, bloquean el hemisferio izquierdo de la corteza cerebral a la vez que estimulan el sistema nervioso periférico. La combinación de estos efectos induce, de manera segura, un estado de conciencia alterada. El trance altera nuestras capacidades perceptivas, permitiéndonos ir más allá del mundo de los sentidos habituales y haciéndonos receptivos a lo que ha sido llamado una "realidad extra-ordinaria" —la "realidad alternativa", como prefiere llamarla Felicitas.

Para poder percibir esta realidad alternativa, esta especie de "gemela" de nuestra realidad ordinaria, hay que cambiar el funcionamiento de nuestro cuerpo. La combinación de posturas específicas con una estimulación rítmica, causa cambios neurofisiológicos y provoca visiones específicas. En las religiones contemporáneas se adoptan también diversas "posturas", pero la mayoría son simbólicas; no nos ayudan a entrar en una realidad alternativa. Nuestra civilización nos ha dado un millón de cosas pero vivimos en una sociedad deprivada de experiencias de trance/éxtasis.

El uso de posturas específicas para entrar en la "realidad alternativa" aparentemente empezó con los nómades, los colectores y cazadores, y se desarrolló en las sociedades horticulturales. Con la agricultura se perdió el conocimiento de "posturas rituales del cuerpo" como la puerta de entrada al mundo espiritual. En todas las religiones fundadas después de 5.000 años antes de Cristo, el contacto principal con el mundo de los espíritus llega en la forma de "recibir la gracia".

Las posturas rituales descubiertas por Felicitas y sus colaboradores/as nos dan la posibilidad de experimentar una estructura fundamental de la realidad; a través de ellas tenemos acceso a historias arquetípicas. Hasta ahora, Felicitas Goodman y todas/os las/os que la acompañan en el Instituto Cuyamungue, han identificado casi 50 posturas rituales, siendo la más antigua la representada por una pequeña estatua descubierta el año '88 en un sitio cerca de Krems al lado del río Danubio. Mide solamente 3 1/2 cm., y se llama la "Venus de Galgenberg". Según se ha estimado, ella tiene 32.000 años. Adoptando esta postura, hemos tenido el viaje más poderoso y multidimensional al mundo de los espíritus.

**La combinación de posturas específicas con una estimulación rítmica, causa cambios neurofisiológicos y provoca visiones específicas. En las religiones contemporáneas se adoptan también diversas "posturas", pero la mayoría son simbólicas; no nos ayudan a entrar en una realidad alternativa. Nuestra civilización nos ha dado un millón de cosas pero vivimos en una sociedad deprivada de experiencias de trance/éxtasis**

El trabajo de Felicitas ha revelado un secreto simple: el cuerpo humano con su sistema nervioso central y periférico, es un gran "denominador común" para toda la gente, a pesar de las grandes diferencias de cultura y tiempo. Recordando que nuestro tipo de conciencia es el fruto de un largo proceso de la creación, sospecho que los espíritus nos necesitan como instrumentos; que nosotras/os hacemos posible la manifestación de su sabiduría en el mundo de hoy. Y, por supuesto, nosotros/as necesitamos esta sabiduría y otros dones que los espíritus puedan darnos. Por eso quiero que todas/os puedan tener esta experiencia maravillosa. De verdad, estamos recuperando un tesoro escondido por mucho tiempo.

**Fuentes:**

Publicaciones del Instituto Cuyamungue:
Felicitas Goodman. Where the Spirits Ride the Wind. Ecstasy, Ritual, and Alternate Reality. Speaking in Tongues.
Erika Bourguignon. Religion, Altered States of Consciousness and Social Change.
B. W. Lex. The Neurobiology of Ritual Trance.
F. Goodman. Body Posture and the Religious Altered State of Consciousness.
Belinda Gore. Ecstatic Body Postures.


## GESTOS RITUALES

**A** diferencia de los mitos, que a veces los sustentan, los ritos son siempre vivenciados a nivel del cuerpo. Todas las religiones, todas las sectas y todas las sociedades, iniciativas u otras tienen no solamente sus palabras rituales, sino también sus gestos rituales. El cuerpo debe forzosamente participar en el ceremonial con sus actitudes, sus gestos y sus tensiones tónicas. Es pues, a través del cuerpo, tanto o acaso más que a través de la palabra, que se establecen las comunicaciones de tipo místico.

Pero las comunicaciones de ese tipo requieren la presencia de un personaje central que permitirá a los otros, a todos los demás, proyectar sus fantasmas sobre él. Investido con los fantasmas de todos, su cuerpo se va a convertir en el mediador de su comunicación, su "objeto" común, el sustituto común de su carencia. Su cuerpo es la prolongación simbólica del cuerpo de cada uno, su lugar de encuentro en una fusionalidad a distancia.

Todos los dioses han tenido necesidad, en el origen, de encarnarse en un ser humano, un cuerpo humano.

Ese cuerpo mortal será a continuación reemplazado por un sustituto de tipo totémico, asegurando su perennidad. Unicamente, en un tercer tiempo, podrá convertirse en un "ser inmaterial", descorporeificado, un "espíritu", una fuerza, un pensamiento, un mito o una ideología.

Aunque ese "ser inmaterial" continúa jugando el papel fantasmático del cuerpo que sustituye el lugar de encuentro simbólico de los deseos fusionales.

Se trata aquí del proceso de intelectualización y culturización que desemboca en la estructuración de los grupos sociales. Esta estructuración no se hace, como se podría pensar en nuestra época que se pretende racionalista, con datos racionales e intelectuales, sino con valores míticos, que permiten un investimiento afectivo.

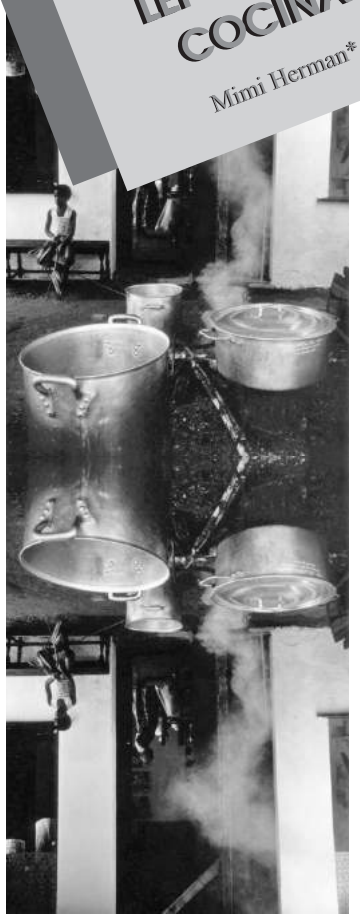
La desintegración actual de las sociedades occidentales, la proliferación de las sectas, el resurgimiento de fanatismos religiosos e ideológicos a través del mundo subraya el fracaso de una sociedad que ha creído poder prescindir de la dimensión mística del ser humano.

**Nota:**

Tomado de Lapierre/Aucouturrier: El cuerpo y el inconsciente en educación y terapia. Editorial Científico Médica, Barcelona, 1980.

# EL LIBRO PROLEPTICO DE COCINA

Mimi Herman*



Primero les quiero explicar el término proléptico, y luego, cómo un libro de cocina puede ser proléptico; y mientras terminas de leer este ártículo de explicación, tu podrías incluso ser parte del Libro Proléptico de Cocina. Habiendo crecido en una numerosa familia buena para hablar donde había mucha competencia por la atención, aprendí a usar palabras que dijeran mucho en muy poco tiempo. Proléptico es una de esas palabras, un adjetivo que significa tener un potencial para, o anticipar algún evento futuro. Funciona bien para describir un libro de cocina porque, francamente, no existe ningún libro de cocina – aún. Pero dejen contarles la historia de porqué pienso que podría haber un libro de cocina en un tiempo futuro y entonces, tal vez usted podría ayudar a traerlo a la existencia.

En una cálida mañana, en junio del 2000, una amiga, Susan Breiding y yo, nos sentamos para discutir cómo conseguir fondos para una organización local de justicia social. Como este día Sue estaba cuidando a sus dos pequeños hijos y algunos nietos del primer matrimonio de su marido, decidimos juntarnos en la playa de un pequeño lago en nuestra ciudad de Ohio. Nuestro interés en esta reunión fue encontrar un proyecto capaz de reemplazar el del remate silencioso, que requiere muchas horas de trabajo voluntario y deja muy pocos dólares. El mayor objetivo de este nuevo proyecto era conseguir más dinero con menos trabajo y al mismo tiempo promover la justicia social. Sue, que antes había trabajado en un proyecto para conseguir fondos para un libro de cocina, me convenció rápidamente que podríamos juntar recetas de grupos de justicia social local, de la familia y los amigos y recopilarlos para un libro de cocina que podríamos vender con una buena ganancia. ¿Pero qué tenía que ver este libro con el mensaje de la justicia social?

Nuestra lectura de recetas nos abrió el apetito, así que compartimos los restos del almuerzo de los niños y examinamos la relación entre la justicia social y las recetas. Yo podía ayudar al recordar la frase “hambre y sed de justicia” “¿Tú piensas que esta imagen comenzó de esta manera?”, me asombré en voz alta, “personas hambrientas y sedientas sentadas y comiendo juntas y hablando sobre justicia social?” “ ¡Eso es exactamente!”, contestó Sue, “esa es la conexión. No se trata de recetas. Se trata de comer juntos”.

Ella comenzó a enumerar las veces que habíamos compartido comidas con otras personas y la discusión se había desplazado a temas de espiritualidad y asuntos de justicia social. Estaban las cenas sencillas de sopas y pan que nuestro grupo de oración preparó hace años para el tiempo de cuaresma; y las comidas comunitarias que compartimos al lado del río. Largas cenas de invierno al lado del fuego después de nuestras liturgias informales, los asados sobre las brazas de las fogatas de verano. Eso fueron los tiempos cuando las comidas deliciosas que alimentaron nuestros cuerpos

fueron ocasión de nutrirnos también espiritualmente. Y en estas ocasiones, las mismas personas que prepararon la comida y la compartieron fueron también la fuente para afirmar una espiritualidad que dio forma a nuestra búsqueda de vivir con justicia. Realmente había una conexión entre las recetas y la justicia social. Nos dimos cuenta de que si disfrutamos al recordar y compartir estas historias, les podría suceder lo mismo a otras personas. Nuestro libro podría ser de recetas e historias.

Así, en la playa, tiramos las primeras líneas del Libro Proléptico de Cocina. Ibamos a combinar las recetas con reflexiones de y sobre individuos y grupos que habían compartido la comida que salió de las recetas. ¡Nos gustó la idea! Pero sólo para asegurar que no habíamos concebido este proyecto en un delirio de insolación decidimos presentarles a la familia y las/os amigos/as el concepto del libro y de evocar alguna reacción.

La respuesta fue muy entusiasta y llena de útiles sugerencias. Tom Allio, el Director de la Comisión Católica para quien estamos creando el proyecto de juntar fondos, le agregó a nuestra idea que el libro debería ser de y sobre recetas y reflexiones tanto de mujeres como de hombres. Ofreció contactar algunas prominentes figuras nacionales en el trabajo de la justicia social para contribuir con recetas y reflexiones. Otros amigos, Deb y Joe Marino que habían sido misioneros nos animaron para explorar recetas e historias de diferentes etnias. Otra amiga, Kathy Ress, ofreció contactar a su hermana, Judy de ayudar a crear un aporte internacional (y por eso, este artículo). El interés de Judy en el aspecto teológico de la comida abrió otra área rica de reflexiones. Una amiga antropóloga y buena cocinera, Lynn Metzger, reconoció el valor del tema de las comidas compartidas y prometió aportar reflexiones sobre comida y comunidad. Los comentarios siguen llegando, perceptivos y positivos.

Lo que apareció de todas estas respuestas diferentes fue un fuerte sentido de que las personas en todas partes tienen recetas e historias para compartir. Sue y yo enfocamos en las reflexiones acerca de comidas compartidas y crecimiento personal, pero las respuestas revelaron además muchos otros temas. Terminamos convencidas de que íbamos a poder recopilar material para un libro. Pero yo estaba preocupada sobre el aspecto de juntar fondos. ¿Quién comprará un libro como éste? Encontré la respuesta a esa pregunta al observar a mis cuatro hijos adultos y sus parejas y amigos/as. Estos profesionales jóvenes muchas veces hacen de la preparación de la comida una especie de recreación, buscando recetas y preparando juntos la comida, visitando y compartiendo historias y leyéndose muchas veces unos a otros algunos párrafos de artículos o ensayos. Pienso que otras generaciones harían lo mismo.

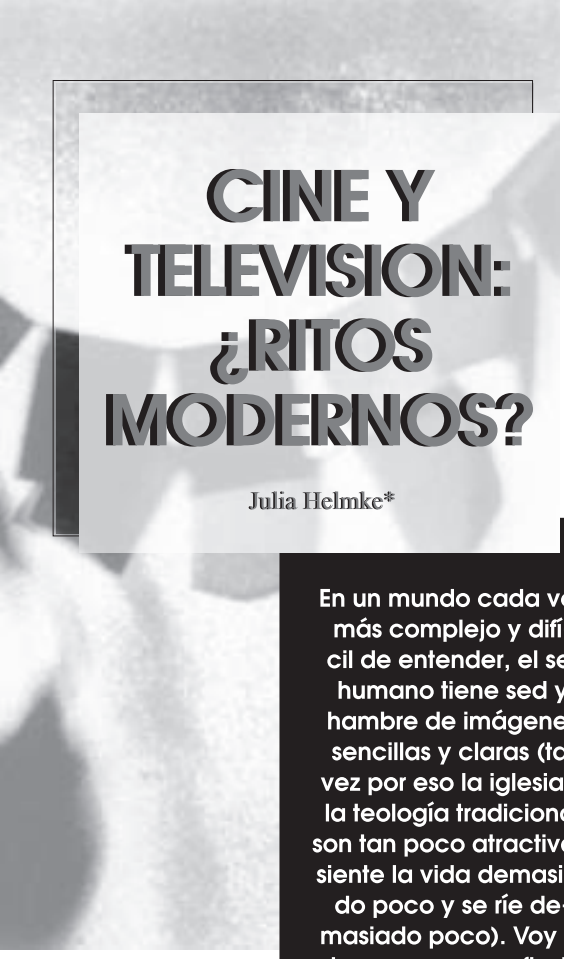
Bueno, esa es la historia detrás del Libro Proléptico de Cocina. Como pueden ver, en este momento todo es potencialidad y abierta a sugerencias. Y ahí entras tú. ¿Te gustaría formar parte de eso? Todavía no tiene realmente un nombre. ¿Algunas sugerencias? Tampoco tiene un formato específico, aunque la magnitud de ideas me sugiere que lo que se está desarrollando no es sólo un libro, sino una serie de libros con un formato similiar y temas variados. Estamos abiertas a todas las ideas y ansiosas por recetas.

En enero de 2001, comenzaremos a hacer realidad el Libro Proléptico de Cocina. Lo que empezó como un sueño asoleado se ha convertido en un proyecto de envergadura, un GRAN proyecto. ¡Nos reconfortamos pensando en todas las comidas prolépticas haciéndose realidad en la prueba de las recetas!

* Mimi Herman, teóloga feminista y activista social católica, enseña teología en la Universidad Jesuita John Caroll University, Cleveland, Ohio.
Si quieres hacer un aporte al Libro Proléptico de Cocina, con Mimi Herman, email:mwherman@aol.com

No ser nada, ser una figura de romance,
Sin vida, sin muerte material, una idea,
Cualquier cosa que nada se vuelva útil o fea,

Una sombra en un suelo irreal, un sueño, un trance.
"Poesías" - Alvaro de Campos (Album de Familia, vol. VII)



# CINE Y TELEVISION: ¿RITOS MODERNOS?

Julia Helmke*

**En un mundo cada vez más complejo y difícil de entender, el ser humano tiene sed y hambre de imágenes sencillas y claras (tal vez por eso la iglesia y la teología tradicional son tan poco atractivas: siente la vida demasiado poco y se ríe demasiado poco). Voy al cine como a una fiesta, aprecio el colorido, la diversidad, la multimedialidad —la palabra, la imagen, la música**

## Ritual 1: La fiesta

"Entro en un misterio oscuro, a una hora determinada. No estoy sola, sino dentro de una comunidad. Todas/os tenemos el mismo objetivo y, sin embargo, lo que acontecerá en esta sala oscura será para mí sola, me tocará y me hablará a mí, en forma personal. La mayoría se "fortalece" antes con unos bocados; los helados, las papas fritas y las palomitas de maíz son los alimentos preferidos —se come sin mirar, con los dedos, los ingredientes artificiales transmiten una sensación de bienestar y el deseo "pecaminoso" de más.

Ahora la luz se apaga por completo, la concentración y la tensión aumentan y me entrego a otro poder.

Dos horas después, el ritual termina: me siento transformada.

Salgo, entonces, de este "otro mundo" y entro a la luz brillante del día o a una noche oscura y absor-bente.

Soy otra que aquella que fui antes de entrar al Misterio: todo lo que vi, escuché, sentí, ahora me pertenece —¡nadie me lo puede quitar! Al mismo tiempo comparto este tesoro con muchas otras personas de diferentes edades, razas, géneros, en todo el mundo.

Para este ritual no preciso conocimientos previos, ningún credo, ninguna convicción específica".

Esto último fue, sin duda, una importante razón para que los cuidadores y cuidadoras de la Verdad y la Realidad miraran con ojos críticos la introducción de este ritual y lo condenaran; los espacios donde se realizaban estos rituales fueron considerados lugares de perdición para los/as buenos/as cristianos/as, y ciertos contenidos combatidos públicamente como blasfemia.

Lo que se necesita para este ritual es una tecnología altamente desarrollada, un sinnúmero de expertos/as y colaboradores/as; toda una industria que vive de ello. Pero lo más importante son algunas pocas personas que no aparecen en el ritual mismo, sino que transforman y reinventan, lo que los espectadores ven dentro del marco del ritual.

Este ritual existe hace unos cien años, y no estoy hablando de cultos secretos o nuevas super-religiones, sino… del cine.

Ningún otro medio —sobre todo en los primeros 50 años del siglo veinte— ha marcado tan fuertemente a la opinión pública, ha sido tan útil para la información, documentación y manipulación. Ningún otro medio ha tenido tanta influencia sobre los sueños y anhelos de los seres humanos.

## ¿Qué es un ritual?

Un ritual es un acontecimiento ordenado donde una

* Julia Helmke es pastora luterana alemana. Participó en la I Escuela de Espiritualidad y Etica Ecofeminista (El Quisco, Chile, 2000); trabaja como crítica de cine e investigadora de cinematografía y ética y medios de comunicación. Traducción: Ute Seibert.

persona o generalmente un grupo, entra en relación con un poder que adora o teme. El ritual tiene actos determinados que facilitan la participación de las personas por medio de la repetición y la posibilidad de la repetición. Los seres humanos necesitan un ritual en situaciones que los confrontan con los límites de su vida. El ritual se realiza para, en y con las personas participantes, sin que ellas necesiten hacer mucho activamente. Muchas veces el ritual incluye una experiencia corporal o sensorial. El ritual habla por los sin voz, muestra imágenes llenas de color para las personas cansadas y decepcionadas, da espacio para los sentimientos de angustia, vincula el presente con el pasado y el futuro. Porque el ritual ya era y será nuevamente, es supra-personal.

Con relación al cine, las películas realmente tienen las calidades de un ritual. ¿No se podrá comparar el camino al cine con el camino a la iglesia? El cine ocurre en un tiempo y un lugar determinados. Voy allá voluntariamente (al menos debería ser así) y sé qué me espera: la tradición, algo conocido y al mismo tiempo nuevo y estimulante. A partir de sus contenidos, la película permite dos cosas: me transporta a otro ambiente, me ayuda a escaparme de la vida cotidiana. Puedo entrar en otras realidades, identificarme con roles, sufrir y alegrarme con, y no necesito ser "yo misma". Al mismo tiempo, el cine intenta generalmente reflejar la realidad presente o futura de la cual forma parte. Eso significa: en el cine veo ocurrir la posible historia de mi propia vida, con mi estilo de vestirme, mi música, y llego a creer que, sí, todo puede llegar a estar bien: la familia se vuelve a reunir, yo voy a encontrar el gran amor de mi vida —la película lo muestra, ¿por qué no ha de sucederme a mí?

Alguien podrá decir: el cine es sólo una entretención. ¿No será exagerado hablar del cine como un ritual, o de la, así llamada, "religión de los medios", al igual que parece ser exagerado pretender que el cine es arte?

Primero: poder reírse de manera relajada o vibrar y sufrir ansiosamente con las películas es un recurso importante que permite distanciarse un poco de una misma y unirse con un "sí mismo" más grande, que se llama vida, que promete y quiere que experimente todas mis emociones y tome fuerza para mi propia vida cotidiana. En un mundo cada vez más complejo y difícil de entender, el ser humano necesita eso como válvula de escape, tiene sed y hambre de imágenes sencillas y claras (tal vez por eso la iglesia y la teología tradicional son tan poco atractivas : siente la vida demasiado poco y se ríe demasiado poco ). Voy al cine como a una fiesta, aprecio el colorido, la diversidad, la multimedialidad —la palabra, la imagen, la música._

Además: las películas del cine, cuán superficiales puedan ser a veces, cumplen la función de un sismógrafo para la sociedad. Ellas muestran dónde la búsqueda de sentido es más fuerte, dónde están los puntos ciegos; las películas ocultan o descubren —tanto en el ámbito nacional como en el ámbito internacional.

La pregunta acerca de si es el público el que quiere ver ésta o aquélla clase de películas que se van tirando al mercado o si la industria del cine dicta el gusto del público, no se puede responder tan exactamente. En las películas de Hollywood de los últimos dos años, por ejemplo, se puede ver que aquéllas que cuentan "historias reales" vuelven a tener éxito y son deseadas por los espectadores. Historias de lo imprevisible e incalculable de la vida, más de fracasos que de éxitos.

Por supuesto, el cine cuenta también de la globalización y del predominio de una corriente principal norteamericana como realidad, pero también logra referirse a las singularidades culturales y promover así —de un continente al otro— la comprensión de lo propio y lo extraño; un ritual en el mejor de los sentidos: al mismo tiempo mundial y local.

**El cine ¿un arte?**

Al principio estaba el asombro: las imágenes aprenden a caminar, son movidas y mueven. Al principio y una

y otra vez, los/as que hacían películas eran artistas que querían crear una nueva realidad, traspasar la superficie y penetrar hacia la profundidad del ser. Producían películas que querían enseñarnos a mirar de una nueva manera, con imágenes inusuales —la película como poesía o como denuncia de las situaciones de injusticia, metafórica o abiertamente. En las películas la vida puede ser presentada a través del "extrañamiento" y justamente así ser descubierta (esto no es muy distinto de lo que la Biblia quiere hacer con sus relatos y salmos).

La mayoría de las películas que vemos en el cine no pretenden ser "arte" en este sentido —entre otras razones porque en el ritual del cine las personas quieren ser expuestas a dificultades sólo en un grado limitado. Un ritual sirve (o debe servir) para el fortalecimiento, el goce, para un viaje sin esfuerzo; para la relajación o descargar agresiones, y no para inquietar y exigir. Pero yo también llamaría arte a este poder de realizar un ritual deseado por las personas para su satisfacción.

**Ritual 2: La vida cotidiana**

"Mi ritual matutino es prender el televisor; va transmitiendo mientras preparo el desayuno de los niños. Durante el día, lo miro de repente, también en los cafés y restaurantes está prendido. En la noche también hay una especie de ritual fijo: a las 6.00 miramos una teleserie, a las 6.45 la otra. Entremedio una comida rápida. Después continúa con shows, películas de suspenso, interrumpidas por las noticias y los comerciales. Todos los días lo mismo, cada noche lo mismo. A veces pierdo un capítulo, por un lado, eso me enoja porque no estoy al día, por el otro lado, siempre puedo volver a entrar. Es un buen pasatiempo".

La televisión se ha convertido en el principal conductor cultural de las últimas décadas. Mientras al principio funcionaba sólo unas pocas horas al día y con uno o dos canales, hoy nos acompaña todo el día. Al mirar en las noches un edificio de altura o una población se pueden ver las pequeñas pantallas titilando detrás de casi todas las ventanas, frente a las cuales está sentada la familia reunida o personas solas.

La televisión como ritual cotidiano. Es para todas las personas, ricas y pobres, con más o menos estudios, viejos y jóvenes. También ofrece algo para todas/os. No importa cómo me sitúo, cuántos problemas he tenido en el trabajo o con la familia, prendo la tele y puedo relajarme. Mientras en el caso del cine necesito ir a un lugar más lejano y tal vez extraño, con el televisor todo está listo, me encuentro en territorio seguro y conocido.

Se necesita un ritual en el sentido clásico, por ejemplo en el duelo, el lamento o la despedida, cuando por mí misma no tengo la fuerza de hablar, de crear algo; el ritual familiar y repetible es un pilar en el culto, puedo decir las palabras junto con los demás, hacer gestos con ellos, sin reflexionar. Estoy contenida en eso, otros lo hacen por mí. Me dejo llevar.

Con la televisión sucede lo mismo. Puedo dejarme llevar pero yo decido qué quiero ver, cuándo cambio de canal o cuándo lo apago. Puedo estar en todas partes del mundo, omnipresente, sentirme parte del mundo. La televisión va creando una realidad propia, un mundo paralelo a la realidad. Los días se estructuran en telenovelas, entretenciones, conversaciones, breves noticiarios o programas informativos; en la noche —cuando oscurece— crímenes, películas de amor, tragedias, violencia y sexo.

Y todo eso se repite, con pequeñas variaciones día a día.

El mal y el bien se mantienen en equilibrio —aparentemente como en la vida real y por eso no presentan ninguna razón de preocuparse. Prendo la televisión para sentirme informada, para distraerme. Lo hago, para alegrarme, para relajarme. ¿Qué ofrece la televisión para estas necesidades? A modo de ejemplo tomaré dos géneros muy preciados: las películas de crimen y detectives y las telenovelas.

En el género policial, puesto en escena con más o menos violencia, pretensión, humor

y efectos especiales ¿se busca provocar las sensaciones que las personas ya no experimentan en su vida cotidiana, se quiere despertar al cazador en el hombre y permitirle vivir aquí sus pulsiones arquetípicas? No, aquí aparece el anhelo de que lo bueno gane. Cuán enredado el crimen, sea que el asesinato quede oculto, sin motivación evidente y sin huellas, finalmente se desatan los hilos y el asesino o la asesina son descubiertos públicamente y no quedan impunes. Noche a noche millones de personas le rinden culto a este deseo de justicia. Un anhelo que la vida no satisface y que es recogido acá.

¿Y las telenovelas? Producciones baratas pero, sin embargo, tan queridas que algunas ya se declaran adictas a estas series. Cada mañana, mediodía, noche, acontecen en estas series las pequeñas o grandes catástrofes, hay pelea y reconciliación, odio y deseo, mentiras y muchos cuerpos y rostros bellos y jóvenes. Comienzan justo en el medio y terminan también ahí, un fragmento de la vida. Y mañana habrá otro, y pasado mañana el siguiente y así...

Especialmente mujeres y hombres jóvenes aman las telenovelas. Pueden reconocer ahí lo fragmentado, lo deficiente, lo inalcanzado en su propia vida y experimentar la esperanza de que estos fragmentos, estas piezas del rompecabezas se junten, así como en la tele, pieza por pieza. Las telenovelas construyen un andamio intacto para sostenerse en un mundo insano y destruido. Estas funciones hasta entonces las tenía la religión con sus rituales y su espiritualidad —y con una pretensión de monopolio.

**Los medios, ¿una nueva religión?**

La televisión y el cine le ofrecen al ser humano una interpretación de sí mismo y del mundo. Transmiten una nueva cosmología, crean un cierto orden y una simplificación, dan consuelo y ayuda en la vida, responden a la necesidad de seguridad y acogida.

Una de las características fundamentales del ser humano es poder soñar. Frente a la televisión y en el sillón del cine se sueña mucho. Sin embargo, la función más importante de los sueños es elaborar los acontecimientos vividos; los sueños son una fuente de posibilidades del propio ser. Cuando la vida cotidiana y la fiesta son vividos solamente de segunda mano y no se deja posibilidad ninguna a la propia fantasía para elaborar lo acontecido, entonces el poder del sueño, del cine y de la televisión, se limita a la penumbra de las salas oscurecidas. Otra limitante que encuentro en estos rituales modernos es la falta de la experiencia corporal —que es tan importante en muchos rituales de mujeres. Aún así, creo que no hay que demonizar el poder del ritual que tienen el cine y la televisión para la fiesta y la vida cotidiana o negarles su carácter ritual en la modernidad. Sin olvidar, eso sí, que el ritual creativo, que crea vida, se puede realizar solamente cuando es celebrado y vivido conscientemente. Habría que recordar esto, pienso, en un mundo poco consciente de la religión y la espiritualidad de los medios.

Las telenovelas construyen un andamio intacto para sostenerse en un mundo insano y destruido. Estas funciones hasta entonces las tenía la religión con sus rituales y su espiritualidad —y con una pretensión de monopolio

Lourdes Castro

Ernestina Concha

# LA SILUETA

Esmeralda Liendor*

Trato de recordar en qué momento se trizó mi familia, en qué maldito instante una silueta perversa permeó mi amado núcleo. ¿Cuánto tiempo se ha quedado colgando de mi cansada espalda? ¿qué huellas ha dejado y cuáles dejará ahora? Mirarnos e identificarnos en el dolor con otras madres y padres de adictos. Exponiéndonos a la burla y la amenaza de los micro-narcos, esos mismos que han crecido en la población con los que alguna vez compartimos una navidad, un grupo de scout o de catequesis. Crecieron y hoy enarbolan otra bandera, ya no soy la tía buena onda, ahora soy la vieja sapa.

Distantes los tiempos en que la curandera del barrio santigua al niño si tiene la frente salada. La infaltable medallita bendecida. La camisita al revés para que no lo ojeen. La religiosidad popular y nuestra espiritualidad, se mezclan en nuestras prácticas de mestizas en la ciudad. Múltiples ritos de protecciones para nuestros niños y niñas. Agüitas de apio, anís o amapola para calmarle los cólicos. Los secretos de la naturaleza y sus alquímicos misterios. Caldo de gallina negra para cuando el parto ha sido difícil. Ponerle un botón de concha de perla sobre el ombligo para que no se le forme hernia. Guardar el resto de ombligo, el brazalete y los primeros andarines.

En la maestría y ejecución de los ritos de la infancia nunca estás sola, pero cuando se instala esa silueta en tu casa sí lo estás. Primero no sabes distinguir si es la edad del pavo o si coincide con excesivas prácticas de autoerotismo, todo se junta, difícil diagnóstico. Mi bruja interna, me dice que algo no funciona, el doctor dice que es la adolescencia. Falta de apetito, sed, insomnio, la mirada perdida...busco un manual y entonces me da por revisar las pupilas. Las notas bajan, la voz sube, se secan y se parten los labios, sangran las narices, dejan de asearse, se mojan a cada rato, el aliento se les hace fétido, se adelgazan. Exigencias extras de dinero (nunca había pagado tantas fotocopias en un año escolar). Las reuniones de grupo ya no son en la casa, ya no se quedan a saborear las ricas sopaipillas, con las que me luzco en

invierno. Mi casa, lugar de encuentro, ya no les llena los vacíos. La silueta toma forma y voz: droga. Suena en mis oídos, la sopla el barrio entero, ha seducido a uno de los míos. Mi bruja interna tenía razón, algo anda muy mal.

Viene el primer delito y me adentro en el túnel del frío mundo de la ley. Mis preguntas sin respuestas. Las coimas que piden los actuarios para acceder a la premura en los escritos o hacer más liviano el informe tienen un precio inalcanzable para mi exiguo salario. Me vuelvo políglota avezada de una jerga que no conocía. Hago un pilatos con mi bufanda, rogándole a San Martín de Porres para que con su escoba barra la causa de la sala, que me informan es la más corrupta. Invoco a los vientos del norte, para que ahuyenten a los espíritus maléficos de tan singulares servidores públicos. Me informan que mi adolescente fue considerado peligro para la sociedad. Salgo con un sabor amargo y una pregunta: ¿habrá una técnica para hacer niños bonsái? Si se hubiera quedado pequeño, yo no estaría hoy ante esta monstruosa mujer vendada en las puertas de la corte. La calle me espera y las fotos de los detenidos desaparecidos me traen a otra realidad. Mi vida sigue expuesta: las asistentes sociales entran en mi intimidad y evalúan mi calidad de madre. Mis amigas esotéricas hacen cadenas de energía y mi amigo cura pone a mi familia en una novena de oración. Las rogativas dan sus frutos. Sale mi hijo en libertad bajo fianza. Vendo el video (para qué ver películas si estoy viviendo una). El fallo inexorablemente llega: le otorgan libertad vigilada y una derivación a un programa de apoyo que aún no inicia sus actividades. Transcurren tres meses y mi Papelucho se queda mirando al techo, sumido en un autismo que me sobrecoge. Indago y me informo que puedo ejercer mi ciudadanía. Vendo la biblioteca y pago la asesoría de una jueza de Menores. Le relato mi mala experiencia: en el lugar al que fue asignado mi hijo, saben hacer muchas cosas, pero en el tema de rehabilitación de drogadependencia no hay políticas para menores. Aldo se escapa, lo sigo, lo ocultan, lo cargo a veces, le doy leche, le hago tisanas. Lo encargo a algunas vecinas solidarias mientras trabajo. Yo también estoy con la libertad muy restringida. Faltan cosas de la casa, extraños llamados, me cortan cuando contesto. Ya no tengo mi beso de buenas noches. El teléfono se me hace necesario, para comunicarme con las otras madres y el único papá que aún tiene esperanza. Urdimos estrategias, una mesa de pin-pón en una casa, un lugar para la conversa y música en otra. Suena el teléfono...cayó preso de nuevo. Hago un paralelo entre nuestra Madre Divina y nosotras, las mujeres que vivimos este holocausto ignorado. Cargamos esta violencia social y nadie asume la responsabilidad

Tengo la idea de crear una organización en que nos reconozcamos los familiares y amigos de niños y jóvenes infractores de ley por drogodependencia. En menos de un año, en mi barrio, el Jano y la Flaca Edy se colgaron de las vigas de su casa, perseguidos por no sé cuántas siluetas. A mí todavía me quedan ganas de patalear. Soy específica, real, sujeta que politiza, enfrenta e intenta resolver su realidad. No soy un nombre que me ubica como destinataria de un determinado proyecto. Detrás de mi nombre hay una identidad y lo que me queda de familia. A mi Papelucho le faltan sueños que hacer realidad. Necesito actuar entre pares. Melón y Mélame son madre e hijo, más que buenos amigos...soy ventrílocua y mi muñeco es de carne y hueso y espera otra oportunidad.

* Esmeralda Liendor, feminista y sanadora, trabaja con trabajadoras sexuales y es miembra de la Fundación Margen.

a mí todavía me quedan ganas de patalear; soy específica, real, sujeta que politiza, enfrenta e intenta resolver su realidad

# EL OFICIO DE CONDUCIR ES UN RITO SAGRADO.

Vicky Quevedo

Era el último 8 de marzo en dictadura chilensis, faltando pocos días para que el nuevo gobierno de transición hacia la democracia asumiera en pleno. El pueblo le había dicho NO al dictador que en su soberbia había llamado a un plesbicito seguro de que ganaría su continuidad en el poder. El acto del Día Internacional de la Mujer se realizó en la Estación Mapocho, un lugar convertido en espacio de eventos tras haber sido una estación ferroviaria por tantos años. Eramos más de mil reunidas allí, actrices leerían el libreto preparado para la ocasión cuando nos enteramos de que organizaciones de derechos humanos habían convocado a un acto paralelo en el centro de la ciudad que concluiría en la Estación Mapocho. Ergo: carabineros reprimiría, eso era un hecho. Las actrices dijeron que no se atrevían, no se daban las condiciones. Las más de mil que llegaron al recinto no sabían de estas conversaciones entre las organizadoras. De alguna parte de mi cuerpo salió un "yo lo hago", así se inauguraría mi oficio de conducir actos masivos. Subí al escenario, el techo estaba parcialmente cubierto por una estructura metálica de antaño. Miré hacia los cielos y vi una enorme estrella, le dije, amiga mía, el micrófono es nuestro, hagámoslo juntas; sentí su aprobación y me lancé a reproducir mi voz por todo el lugar. Segundos antes de dar por iniciado el 8 de marzo, entró Hortensia Bussi de Allende (lo de viuda no se le puede decir a una mujer cuyo hombre no ha muerto en la memoria de un pueblo). Dos travestis la tomaron del brazo ante el aplauso de más de mil manos. Claro, ella no sabía que "las niñitas" eran de otro sexo. Su llegada, su entrada al recinto abrió mi corazón, sentí que estábamos todas, a través de ella entraba el exilio a dialogar con el exilio interior de un país dividido. Mi voz adquirió fuerza, apelaba a que la diferencia biológica no se tradujera en diferencia cultural, dije tantas cosas que

mi experiencia feminista y la estrella me iban dictando. De pronto ocurrió lo que por años venía dándose, llegaron las manifestantes de derechos humanos, entró carabineros, bombas lacrimógenas y se apagó la luz. Sólo quedó mi micrófono abierto por unos segundos, desde donde apelé a la calma, a respetar y cuidar las guaguas, niñas y niños que habían encerrados en la estación. Al salir, una viejita me dijo: gracias, la calma de su voz me ayudó a salir de este horror. Yo miré a la estrella y le dije, comadre, ¡misión cumplida!

Así aprendí que para mí conducir un acto es un rito, es un desafío a sacar mi fuerza de paz y potenciar la pasión creativa de la gente, construir un gran útero que nos contenga a todos quienes queremos estar juntos en lo público. Un desafío que si no cuenta con apoyo espiritual, no es viable, yo sola no tengo tanta fuerza, si me dispongo a ser canal tengo toda la fuerza del mundo.

Luego, en otro 8 de marzo ya en transición, las mujeres vendrían caminando por la avenida principal de Santiago y yo las esperaría en un escenario. De pronto vi que habían tantos carabineros como moscas volaban por allí. Antes que llegaran las manifestantes me acerqué a ellos y les pregunté ¿por qué tantos? Debemos proteger señora, ¿quien es el que les manda? Allá está. Hablé con el superior y le dije, ¿cuál es su temor? Que destruyan el espacio público. Mire señor, yo sé dialogar con mi gente; cuando ellas lleguen aquí depositarán toda su energía en quien conduce y esa soy yo. Hagamos un trato, cuando usted quiera intervenir, dígamelo a mi primero y le prometo que la paz se instalará en este lugar. El superior se sintió un tantico inferior y no supo decirme que no. Yo miré a lo alto de un cerro que hay enfrente, desde donde se ve a la virgen maría y le dije, mery, ayúdame, hagámoslo juntas, ahora nosotras somos responsables de demostrar que podemos. Subí al escenario, llegaron las manifestantes, repetí muchas veces la necesidad de cuidar el espacio privado y el público, no más golpes ni a los cuerpos ni a los árboles ni a las plazas ni a los estados. El superior quedó sorprendido, la virgen y yo concluimos nuestra misión en paz.

Los ritos se han sucedido porque un par de años después, con tan sólo un día de anticipación, se me solicitó que condujera un acto por el aire limpio de Santiago. El libreto me lo darían por la mañana, me lo entregaron a medio hacer una hora antes de comenzar el acto con más de 4.000 personas reunidas al ladito del río mapocho. Cuando subí al escenario y vi tanta gente harta de contaminación, pensé que debía solicitar ayuda, había mucha rabia contenida. A las estrellas no era viable pues era de día, a la virgen no la vi, me la tapaba un árbol. Entonces observé que quedaba a la altura de la momunental y majestuosa cordillera de los Andes. Clavé los ojos en ella, quedamos frente a frente, tuvimos un diálogo que es difícil de reproducir. Comprendí que habían tres espacios, la altura que me ponía en horizontal con la fuerza de los cerros, miraba hacia abajo y veía a miles de cabezas y brazos. Bajé del escenario y caminé entre la gente encontrando el tercer espacio. Nuestra misión sería entonces hacerlos dialogar a todos, la cordillera y su altura, la masa y el sentido comunitario y el ser humano individual con todo su poder transformador. La cordillera se la pudo y yo colaboré.

Así he ido construyendo mi oficio de conducir actos masivos, con la certeza de que constituyen ritos en donde mi ego descansa para dar paso a la misión de hacer de mi voz y mi cuerpo, un espacio de fuerza y paz que transmita la posibilidad de aprender a convivir-nos y amar la tierra que nos tocó en vida. Gracias a todas y todos quienes me han concedido ese placer, esa sensación de misión cumplida con estrella, virgen maría y cordillera de los Andes. Gracias.

* Vicky Quevedo, ex Directora de Radio Tierra, consultora en comunicaciones y madre de un hijo de 11 años.

# ENTRE LA LLUVIA (LA INTUICION), EL AULLIDO Y LA PALABRA

Sandra Raquew*

Mi ritual es escribir. Un ritual de signos, donde la fogata de los sentidos deja siempre encendidas las representaciones que van pulsando nuestras utopías e ideas. Una caldera de códigos que calienta. Cuando escribimos somos también interlocutoras de nosotras mismas.

Con la lluvia comparo mis intuiciones, entre ellas la de escribir. Ella viene así, bailando sobre tejados, montañas, calles y ríos... Nos invita a ir junto a ella. Hay quien acompaña a la lluvia —la intuición— libremente. Hay quien apenas la observa por la ventana. Hay quien la sigue locamente, se baña, y recorre el trayecto de sensaciones únicas. La lluvia también me trae sus dilemas, incertidumbres y la bella convicción de que el suelo es fértil. Cuando viene, ella puede destruir. No sólo casas, árboles ... sino también miedos de otros tiempos. Percibo que el encuentro con ella me transforma, me hace caminar de la mano, de sus gotas, aromas, relámpagos, truenos, frío, como si fuesen palabras no descodificables. Ellas aúllan/vociferan y llevan lo que soy, más allá de aquella que pienso ser...

* Sandra Raquew es periodista e integrante del grupo Chimalmans – Mulheres de Teologia, Brasil.

# ABRIENDO ESPACIOS... DE MUJERES PARA MUJERES

Judith Gamboa*

Este es un rito que realizamos el 16 de abril de este año, al iniciar un lugar de encuentro.

Música suave, mantas de colores en el piso y en el centro una manta de muchos colores tapando algo. Caminamos en círculo, muy lentamente, marcando el espacio sagrado que abríamos en ese momento. Silenciosas y emocionadas. Paramos y cada una tomó un pedazo de la manta y juntas la levantamos para dar vista a un altar lleno de velas, adornos y flores, tazas de varios colores, un humeante té de esencias y pan. Luego nos sentamos en el piso alrededor del altar y fuimos encendiendo velas y recordando a las mujeres del Sur, a las del Norte a las del Este y a las del Oeste; a aquellas mujeres que ya no están con nosotras físicamente; a las mujeres anónimas que la historia ha ignorado; a todas nuestras mujeres, las que tienen significado en nuestra vida, madres, abuelas, tías, amigas, hermanas. Así abrimos simbólicamente un nuevo espacio de mujeres.

Lourdes Castro

Luego cada una tomó una taza del color que quisiera y en cada taza había un papel que decía **Yo Mujer tengo hambre y sed de...** y nos tomamos un tiempo de reflexión individual en silencio. Nuevamente nos juntamos en círculo y cada una de nosotras fue hablando de su hambre y de su sed de mujer. Al terminar de hablar, la compañera del lado llenaba su taza de té en señal de que las mujeres podemos acompañarnos y así fuimos llenándonos las tazas las unas a las otras hasta terminar la ronda.

Juntas nos fuimos pasando una hermosa cesta con diferentes tipos y colores de flores y hablamos de la necesidad de tener flores para la vida. Finalizamos este día de **Abriendo Espacios** cantando **Gracias a la Vida** y abrazándonos y besándonos felices de haber compartido un espacio especial y nuestro.

* Este nuevo espacio de mujeres es soñado e impulsado por: María J. Berrio, María José Commerford y Judith Gamboa.

# UN RITUAL DE CONFIANZA

Mary Litell*

Los/as participantes están sentado/as en círculo; en el centro hay flores, una piedra y una fuente con agua. Se toca una suave música con agua (Babbling Brock, p.ej.). Voces: "El espíritu respiró sobre las aguas. / El espíritu está respirando sobre las aguas. / Somos aliento. / Somos agua". Voz 1: "Valmiki, poeta, miró hacia abajo en el agua que tenía en sus manos y miró al pasado. Antes de mirar, pensaba que la palabra era un dulce veneno. Pero en el agua vio un sueño, una oportunidad, una gran aventura. Confiaba en la verdad y olvidó el resto". Voces: "El universo entero puesto firme en perdonar y sostenido por amor. / El espíritu está respirando sobre las aguas. / Somos aliento. / Somos agua". Una persona va al centro, levanta la fuente con agua, mira adentro y respira sobre ella —respira su oración adentro. Luego, ella invita a otro/as a respirar al agua sus oraciones, su confianza en nuestro universo. La fuente circula lentamente alrededor del círculo. La última persona la vuelve a poner al centro. Después de un tiempo en silencio, la persona que guía, invita al grupo a pararse, a juntar las manos y a levantar lentamente las manos unidas, repitiendo cada una de estas frases, de a una: "Somos aliento / Somos agua / ¡Somos! / ¡Sí!".

Más tarde, como una manera de volver a referirse a este ritual de la confianza y disposición de participar en la comunidad de la creación, el grupo es invitado a participar en la danza del agua. Música: una melodía celta tradicional con un ritmo cuatro/cuatro funciona bien. La persona que guía comienza con los pasos, explicándolos mientras se mueve, luego invita a las otras personas a participar (esta es una danza donde el centro está en cualquier parte — ¡como el universo!— y el agua está siempre saliendo ahí, en el centro).

1. Con las manos tomadas en la espalda, se hacen cuatro pasos simples en cualquier dirección;
2. La persona se agacha con las manos formando un hueco, como si quisiera sacar agua de una fuente, y repite el movimiento (dos tiempos por cada movimiento),
3. La persona hace cuatro pasos simples hacia atrás, contemplando el agua en sus manos.
4. Luego, tira el agua al aire y se da vuelta como disfrutando y refrescándose con el agua que cae de una cascada.

* Mary Litell, religiosa franciscana, tiene una larga historia como formadora de religiosas y guía espiritual para muchas. Es miembro de la directiva de Capacitar, EE.UU.; su gran pasión son las danzas sagradas.

# CELEBRACION PARA RECORDAR A NUESTRA MADRE.

Sara Medeiros*

El 20 de junio se cumplía el primer año de la desaparición física de nuestra querida Mamy. ¿Qué hacer? Nos resistíamos a pedir una misa en la parroquia, donde sabíamos que sería la misa común de las 7 de la tarde. Queríamos hacer algo más íntimo, más personalizado. ¿Por qué no hacemos una celebración en casa?, sugirió una de mis hermanas. ¿Te parece que es necesario invitar al sacerdote, que ni siquiera nos conoce?, preguntó la otra. ¡Vamos a prepararla nosotras! Los invitados fueron solamente hijos e hijas, nietos, su hermana y una amiga íntima. Éramos unos veinticinco. Algunos vinieron medio extrañados: ¿Me podés explicar un poco cómo va a ser esto? Pero al final todos se fueron muy contentos y satisfechos por haber recordado de esta forma una fecha tan especial.

Comenzamos contando en pocas palabras el porqué de hacerlo en casa. Repartimos luego a cada uno una hojita con la canción La vida es bella, atada con una cinta rosa y con una flor, que le pedimos guardaran con cuidado, ya que la íbamos a usar en otra parte de la celebración. Luego cantamos juntos la canción, acompañados de una guitarra: La vida es bella, bella, bella, quién puede herirla en su primavera ¡válgame Dios!... La quiero en cada cosa pequeña, en cada herida que me desvela o en esa flor... Que los que atentan contra su fuerza sepan que siempre la vida vuelve, y esa razón, hace tan vano quebrar sus alas, ya con la cárcel, ya con las armas... Porque el amor vence a la muerte, a pesar de todo, quieran o no. Siembra la vida, a pesar de todo, válgame Dios.

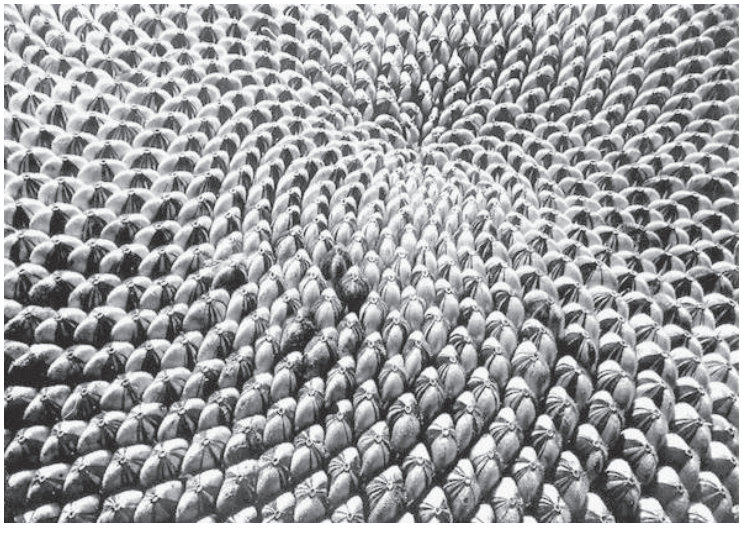
Retomamos la última frase de la canción e invitamos a leer el texto de Romanos 12, 9-18. Hicimos un breve comentario relacionando la canción, la lectura y la vida de nuestra madre y sus infinitos gestos de amor para con nosotros. Luego pusimos un canastito vacío en la mesa e invitamos a ir colocando la flor que les habíamos dado al principio, e ir expresando algún deseo, algún recuerdo, algún agradecimiento. Finalmente volvimos a cantar y luego compartimos lo que cada uno había llevado para comer o beber. Y pasamos antiguas diapositivas en la pared, donde fueron apareciendo todos los que allí estábamos y momentos lindos pasados en compañía de nuestra madre, que ese día parecía estar más presente que nunca entre nosotros.

* Sara Medeiros vive en la Comunidad La Huella de Uruguay y es integrante del grupo Caleidoscopio.

# SENDERO MEDITATIVO

Maruja González*

Esta es la descripción de un rito preparado colectivamente por un grupo de mujeres en un retiro realizado en Vilches, Chile. Consta de doce momentos (paradas, portales o estaciones). La idea central que fue apareciendo durante la reflexión de la semana giraba en torno al peregrinaje. Peregrinaje hacia el centro del cosmos y peregrinaje hacia el centro de nosotras mismas. Se trataba de caminar a solas por un sendero que iba invitando/sugiriendo ciertas acciones/reflexiones. Era un terreno grande, de tal forma que en algún momento todas estábamos caminando al mismo tiempo. En el compartir de la noche cada una expresó en forma creativa su experiencia y/o su aprendizaje o simplemente en qué parte del sendero se encontraba en estos momentos. Eso fue lindo. Salieron cuentos, poemas, figuras de greda, testimonios, regalitos, bendiciones... Aquí va una síntesis de lo que fue este sendero meditativo.



**1. UMBRAL**

Bajo un arco de hojas encontramos lo siguiente:

PORTAL DEL NACIMIENTO. Rito de iniciación a la comunidad de la vida.

LA PIEDRA DEL CORAZON. Pasa por encima de la piedra. Esto representa tu primer latido de corazón, el ritmo interior de todas las cosas y, en el sentido cósmico, el génesis de la creación. Toca la piedra. Comienza a caminar y en un rincón del sendero encuentras un tambor: anúnciate al ritmo de tu latido de corazón: 'Miren que vengo/ Mi nombre es ...../ Acéptenme aquí/ Acéptenme ahora'.

Recita la oración Ómaha:

Dirigida alternativamente a 'Uds. El sol, la luna, las estrellas y todos quienes se mueven en los cielos'; 'los vientos, las nubes, la lluvia, todos los que se mueven en el

* Maruja González, chilena, educadora popular, nutricionista vegetariana, es misionera laica de Maryknoll y miembro del colectivo Capacitar-Chile. Maruja y su equipo elaboraron esta meditación cósmica para un retiro ecológico en el sur de Chile, en octubre pasado.

aire'; 'los cerros, los ríos, los árboles, todos los de la tierra'; 'las aves grandes y pequeñas que vuelan por los aires'; 'los animales grandes y pequeños que viven en el bosque'; 'los insectos que se mueven entre los pastizales'. A todos ellos 'les ruego escucharme! Entre Uds. ha llegado una nueva vida. Consientan les ruego! Hagan mi camino suave, para que yo pueda alcanzar la cima de cada uno de los cuatro cerros, para que yo pueda viajar más allá de los cuatro cerros'.

## 2. PORTAL DE LA RESPIRACION

En el sendero frente a un lugar abierto entre los árboles donde podemos ver el verde y las montañas...

Este es el lugar para reflexionar sobre el nacimiento del cosmos, de la vida, de todos los seres humanos, de nuestro estado anfibio anterior, de la vida conciente. Percibe las filas acogedoras de árboles a ambos lados del sendero. Respira lenta y profundamente. Siente la cualidad protejida y quieta de los árboles en este lugar.

## 3. EL PORTAL DE LAS VOCES

Encontramos un círculo de piedras alrededor de un árbol. A los pies del árbol descansan algunos instrumentos musicales... En un punto del círculo hay un pequeño altar con una botellita de aceite.

CONFIRMANDO TU VOZ. Entra al círculo de las piedras. Ya hay una comunidad de vida congregada aquí. Este es un lugar para alabar las voces del mundo natural, para escuchar en comunión con los árboles e insectos, aves y otras criaturas y para confirmar a afirmar tu unión con ellos en la comunidad sagrada. También es un lugar para aportar tu voz. Toma un instrumento o unos palos o piedras y comienza a hacer un ritmo constante, pidiendo a la comunidad aceptar tu voz única. Cierra tus ojos. Gradualmente combina el ritmo del instrumento, de lento y suave a rápido y fuerte. Haz tu propio sonido. Detente. ESCUCHA. Pide que te regalen tu propia canción sagrada: una voz y una vibración que será única en todo el Universo. Pide que tu voz sea un profundo SI a la llama de la vida, para desarrollar y regalar tus dones y bendicio-nes al misterio que tu vida está revelando. Ve al recipiente del aceite. Úngete a ti misma.

## 4. PORTAL DE LA GREDA

El sendero nos lleva a un lugar donde hay greda. En un rincón está dispuesto un altar con ramas y figuras de greda.

UN ARCOIRIS DE CREATIVIDAD. Mira a tu entorno... Ubícate en este espacio y disfruta esta montaña de greda dispuesta para ti. Con el agua que está en el recipiente moldea tus sentimientos, tus sensaciones y luego deposita tu obra en el altar.

## 5. LA ESCUCHA EXTERIOR

Camina por este sendero lentamente sintiendo el sonido de las hojas bajo tus pies... el cantar de los pájaros... la presencia de los árboles y sus distintos verdores... el río... el aroma de la tierra y la brisa acariciante. Respira mientras elevas tus brazos lentamente... Concéntrate en tu respiración hasta que notes que tu cuerpo se relaja. Experimenta la sensación de protección y quietud que ofrecen los árboles en este lugar.

## 6. TU CARA ORIGINAL

Esta parte del sendero es bien cerrada y llena de bosque nativo.

Sigue este sendero reconociendo a tus hermanos los coigües, hualles, radales, boldos, maquis, quillayes y peumos... Llegas frente a un espejo. El espejo cuelga del árbol más grande. Toca la imagen de tu cara con una mano y tu cara verdadera con la otra. Da gracias a tu cara original. ¿Qué quieres revelar a la comunidad de la vida? Mira a las otras 'caras' reflejadas hacia ti: los árboles, las otras criaturas... ¿qué están revelando ellas? Mientras sigues caminando RE-ENCUÉNTRATE. Toca. Pregunta a los nuevos her-

manos que acabas de conocer.

## 7. NUESTRA CARA ACTUAL

En este punto hemos salido del bosque nativo y estamos frente a un bosque artificial talado.

Observa detenidamente este lugar. Su destrucción y su capacidad regenerativa. Sigue caminando por el sendero observando alternativamente a tu izquierda y a tu derecha... ¿Qué ves? Este espacio del sendero es bastante largo y encontramos las siguientes instrucciones en diferentes puntos de él:

• Reflexiona como los humanos hieren y degradan al mundo natural.

• Reflexiona sobre las heridas, sufrimientos y violaciones que han ocurrido dentro de la vida de la Tierra y la vida tuya.

• Reflexiona sobre las heridas que tú has inflingido a otros seres, conciente o inconcientemente. Todo es una oportunidad para aprender.

• Observa cómo la naturaleza se sana a sí misma y se renueva.

## 8. ESPACIO DE LOS SENTIMIENTOS Y LA RECONCILIACION

Este es un lugar escondido detrás de una enorme roca.

Siéntate o apóyate en el tronco. Permite que tus sentimientos fluyan. Quédate un rato con ellos. Pide ser reconciliada con todos aquellos a quienes tú has dañado. Pide ser reconciliada con tu propio ser herido, tus memorias. Toma un palo, una hoja o algún símbolo de tu deseo de ser reconciliada con... Déjalo en el tronco como una oración.

## 9. COMPROMISO CON MIS ORIGENES

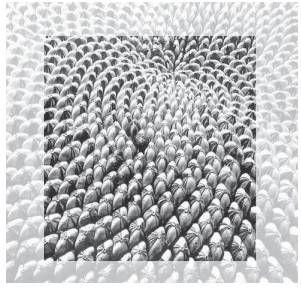
Aquí nos encontramos sobre el lecho del río. Hay muchas piedras.

Camina sobre las piedras del río. Deja que una te elija. Sostenla...Escúchala...Recuerda en ella a tus orígenes... Tráela contigo. Acércate al agua. Toca el agua con tus manos... Rocíate diciendo: 'Por medio de esta agua me doy a mí misma a la comunidad de la vida. Que vea con ojos nuevos, que escuche con oídos nuevos, que ame con un corazón nuevo'.

## 10. EL REFUGIO DE COMUNION

Este es un lugar protegido desde donde es posible apreciar la fuerza del río. Cerca hay una botella con un vaso y una bolsa con pasas y maní.

En celebración de nuestra relación con el Universo, les invitamos a compartir un vaso de vino y algunos frutos de la tierra.



## 11. LAS CUATRO DIRECCIONES

Sobre un tronco talado están señalizadas las cuatro direcciones. Hay instrumentos musicales.

Los pueblos originarios valoraban lo sagrado presente en las cuatro direcciones. Ellas representan los puntos cardinales, las cuatro estaciones, los cuatro abuelos y las cuatro etapas de la vida. Toma un instrumento. Párate arriba del tronco mirando hacia las cuatro direcciones. Haz sonar el instrumento en forma de rogativa pensando en los elementos que las direcciones representan.

## 12. EL REGALO

Estamos frente al árbol más antiguo del bosque. A sus pies encontramos lápices de cera. Hasta aquí hemos llegado con nuestra piedra.

EL ARBOL ABUELO. Da gracias por el sendero recorrido. Piensa en lo que quisieras dejar aquí en este lugar... En tu piedra escribe una palabra o dibuja un símbolo que exprese tus sentimientos o compromiso con la comunidad de la vida. Deposítala a los pies del árbol. Lentamente despídete del "abuelo" y del sendero.

# SUBMARINA LA CORRIENTE

Llamamos "corriente submarina" a una zona de límites imprecisos, de contornos móviles, por la que circulan quehaceres, producciones culturales, prácticas políticas, cuyos circuitos no son los de la "corriente principal de la cultura". En esta ocasión encontramos, buceando en esas aguas, algunas reflexiones que Elena Aguila escribió como parte de un trabajo realizado en el contexto de un curso sobre "literatura centroamericana revolucionaria y cambio social", impartido por el profesor James Iffland, en Boston University (otoño, 1999).

"En el fondo somos gente muy conservadora: hablamos de la revolución y nos enorgullece de inmediato considerar que moriremos con toda seguridad".

Roque Dalton

Me interesa, cómo no, es "mi tradición", indagar en el "archivo de documentos" de los discursos, de la memoria, de la(s) izquierda(s) latinoamericana(s) del siglo pasado. Explorando ese archivo, me encuentro con cierta literatura producida en Centroamérica en las décadas de los 70-80 que, en mi opinión, ofrece una especie de "fotografía ampliada" de las ideologías y mitos que articularon el discurso de una parte importante de la izquierda latinoamericana,

# LA MUERTE EN EL IMAGINARIO SIMBOLICO DE LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA

Elena Aguila*

sobre todo con poste-rioridad a la revolución cubana. Creo que esta literatura constituye un material muy rico para examinar las matrices ideológicas, las tradiciones de pensamiento que confluían en el imaginario simbólico de quienes, en las últimas décadas del siglo pasado, nos reconocíamos en algo que se llamaba "ser de izquierda" (con variantes, tensiones, afectos y distancias varias—pero eso es otra historia).

Un fantasma recorre esta literatura: la muerte. Imposible no abordar el "universal" tema de la muerte cuando lo narrado o poetizado es la violencia desatada por el enfrentamiento entre fuerzas represivas de Estado y fuerzas de resistencia revolucionarias (porque, me permito recordar, en esos términos se planteaban las cosas —y no estamos hablando de tiempos tan lejanos: veinte años no es nada). Una literatura que busca convencer a sus lectores/as de la necesidad de comprometerse en una lucha frontal contra un sistema de opresión que utiliza la violencia extrema para sostenerse en pie, debe "elaborar" el tema de la muerte individual de manera tal de volverla "aceptable". Debe re-escribir mitos que le confieran sentido

* Elena Aguila, por esas vueltas de la vida, está en Boston estudiando literatura. Allí ha empezado a cultivar una nueva afición: la lectura de comics. Aparte de eso sigue escribiendo y ejerciendo diariamente la "plegaria del descifra-miento" (cf. El nombre de la rosa de Umberto Eco —gran novela).

a la muerte, de manera tal de ayudar a las personas que asumen un compromiso político que puede costarles la vida, a reconciliarse con la idea de su propio fin.

**Ser como el Che**

Omar Cabezas, guerrillero sandinista, en las primeras páginas de su testimonio La montaña es algo más que una inmensa estepa verde (1982), postulará la figura del Che como modelo ético, resumiendo en una frase su propuesta: "Hay que ser como el Che". ¿Qué significa "ser como el Che"? A estas alturas resulta más que evidente, a mi juicio, que la figura (mítica) que está detrás de la elaboración del mito del Che es la de Cristo. En estas primeras páginas del testimonio de Omar Cabezas la ecuación queda establecida: ser hombre ("nuevo", podríamos agregar)=darlo todo por los demás (Cristo)=ser como el Che. Cabezas la completará agregando que "en Nicaragua para ser como el Che hay que ser sandinista". En el centro del ideario sandinista estará entonces el valor del auto-sacrificio (darlo todo por la felicidad de los demás, la vida incluida).

En otras partes de su testimonio, Omar Cabezas vuelve sobre esta idea, insistiendo en la raíz cristiana de su perspectiva. Al describir el proceso de transformación que experimentan los guerrilleros en la mítica "montaña", señala: "Porque nosotros, como dicen los cristianos, nos negamos a nosotros mismos ahí". Esta "negación de sí" será una de las condiciones necesarias para alcanzar el ideal ético, esto es, transformarse en "hombres nuevos". Y este "hombre nuevo", insistirá Cabezas es aquel que "se sacrifica por los demás, un hombre que da todo por los demás, un hombre que sufre cuando sufren los demás…". Un hombre, entonces, cuya identificación con la comunidad está por sobre su identificación consigo mismo, en tanto individuo (lo que le permite dar su vida, si se da el caso). "Cuando el hombre empieza a olvidarse de su cansancio, a olvidarse de él, cuando se empieza a negar a él mismo… Ahí está el hombre nuevo", les dice Tello, su maestro y guía en la ascesis de la montaña.

La negación de sí, el auto-sacrificio, preparan el terreno para la aceptación o incluso el deseo de la propia muerte, como expresión de máxima entrega. Enfrentado a la muerte del que fuera su mentor en la montaña, Tello, Omar Cabezas afirma: "...amanecí [. . .] con ganas de combatir, con ganas de probarme yo mismo contra el enemigo y probarnos todos y con ganas de morirnos y que sirviera nuestra muerte de afrenta al enemigo. Es decir, amanecí con ganas de vivir para morirme y con ganas de morir para vivir". Según esta ideología de la muerte, entonces, el sentido de la vida, y la vida misma, está en la muerte (no puedo dejar de ver resonancias cristianas en esto de "morir para vivir"). Inmediatamente después de hacer esta declaración sobre la muerte, Omar Cabezas agrega una suerte de "confesión"; hay un secreto que nunca le dijo a nadie en la montaña, pues se trataba de una "ilusión egoísta": él "quería vivir". Se va configurando, así, un sistema de valores en el que el deseo de morir es algo que puede comunicarse con orgullo, mientras que el deseo de vivir debe ser ocultado como un defecto, una señal de "inferioridad moral", un valor negativo asociado al egoísmo.

**Casarse con la muerte**

En Album familiar (1984), novela de la escritora nicaragüense-salvadoreña Claribel Alegría, encontramos también esta amalgama de compromiso político revolucionario y elementos de tradición religiosa cristiana (incluso católica, para ser más precisa), los cuales convergen a la hora de delinear una ética que considera la propia muerte como valor positivo.

Uno de los personajes de la novela, Armando, explica a la protagonista, su prima Ximena, el compromiso con la organización política revolucionaria (en este caso el Frente Sandinista) como una forma de "ordenación", en el sentido religioso del término: "[Es]

algo así como la novicia cuando toma los hábitos. Vos sabés la rutina: le cortan el pelo, le rezan oraciones de difuntos mientras ella yace frente al altar rodeada de cuatro cirios y allí la dejan sola un buen rato para que ore y se entregue a su místico esposo. Cuando las otras llegan de nuevo, ella ya ha hecho su voto y es la esposa de Cristo. Lo mismo pasa cuando uno entra al FSLN, sólo que no hay toda esa pompa. Igual que la monja tenés que hacer tu voto y casarte con la muerte. Sabés que estás poniendo tu vida en el altar y que de ahí en adelante no te importa tu pellejo; lo has dejado de antemano como una ofrenda a los que sobrevivan la lucha para gozar de un futuro mejor".

Para alcanzar la "liberación nacional", entonces, es necesario que más y más nicaragüenses (en este caso) tomen la decisión de "casarse con la muerte" y " pongan su vida en el altar" (aquí la referencia parece apuntar más bien a tradiciones indígenas de sacrificios humanos). Para alentar a otros a dar dicho paso, el personaje citado argumenta que "la decisión de casarse con la muerte de pronto lo deja a uno libre". La aceptación de la muerte, entonces, es presentada como una liberación, antes que nada de la propia individualidad (la "negación de sí", "el olvido de uno mismo" que encontrábamos descrito en el testimonio de Omar Cabezas); la individualidad se disuelve en algo mayor, algo trascendente. Disuelta la individualidad, el temor a la muerte desaparece. La "liberación nacional", entonces, tiene como condición previa esta otra liberación individual (o de la individualidad) que sólo se alcanza "casándose" con la muerte.

Esta decisión de "casarse con la muerte", explica Armando, acontece, en el nivel social, cuando "el pueblo pierde su paciencia con los tiranos, cuando por fin se dan cuenta de que no tienen nada que perder salvo el miedo, e incidentalmente sus vidas". Entonces, agrega, "dan ese paso y aceptan con alegría el sufrimiento, el peligro y la muerte hasta lograr la victoria". La desdramatización de la propia muerte se realiza, entonces, por la vía de presentarla como algo "incidental", algo de importancia secundaria, que puede, además, ser aceptada con "alegría".

**Vivir como los santos**

Casi 20 años después de la publicación tanto del testimonio de Omar Cabezas como de la novela Album familiar de Claribel Alegría, Sergio Ramírez, en su libro Adiós muchachos: una memoria de la revolución sandinista, corroborará este trasfondo religioso del ideario sandinista, en general, y de su ideología de la muerte en particular, sintetizándolo en la frase "vivir como los santos": "en la lucha clandestina era necesario vivir como los santos, una vida como la de los primeros cristianos. Esta vida de las catacumbas era un ejercicio permanente de purificación; significaba una renuncia total no sólo a la familia, a los estudios, a los noviazgos, sino a todos los bienes materiales y a la ambición misma de tenerlos, por muy pocos que fueran. Vivir en pobreza, en humildad, compartiéndolo todo, y vivir, sobre todo, en riesgo, vivir con la muerte". La ética cristiana que establece una ecuación entre el "bien" y el "autosacrificio" (que incluye la propia muerte) queda, así, explicitada. Lo que se está planteando, en definitiva, es una suerte de "ascesis", una "vía mística" ("era una mística sin fisuras", dice Sergio Ramírez), un camino de santidad, signado por el desprendimiento, el desapego de lo material, cuya culminación es la propia muerte, el desprendimiento máximo, por así decirlo. Nos encontramos, entonces, frente a un discurso prescriptivo acerca del "bien vivir" que se entrecruza con una ideología de la muerte que busca desdramatizarla, para hacerla más aceptable, pues se la ve, además, como una experiencia necesaria en el camino hacia la Revolución, que es, en última instancia, el valor más alto (el paraíso en la tierra, la salvación, el advenimientos del tiempo mesiánico).

La "ética del autosacrificio" postula un ideal de vida

que es en realidad un "ideal de muerte", si se me permite la expresión. "Ser como el Che" significa, en última (o, más bien, en primera) instancia, "morir como el Che". La propuesta de "vivir como los santos" es un llamado a "morir como los santos". El "nuevo santoral", explica Sergio Ramírez, en la obra ya citada, está encabezado por Sandino y el Che. Imitar sus vidas implica imitar sus muertes.

Sergio Ramírez ve en "el culto a los muertos" que caracterizó a la revolución nicaragüense, la mezcla de tradiciones de raíz católica con tradiciones de raíz indígena: "Cristo que llama al sacrificio, a comer su cuerpo, y Mixtanteotl, el dios nahua de los muertos que reclama sacrificios vivos".

Ramírez explica, además, cómo se estableció una jerarquía en la que ningún mérito de los vivos podía compararse "con el mérito mismo de la muerte": "Los únicos héroes eran los muertos, los caídos, a ellos se lo debíamos todo, ellos habían sido los mejores, y todo lo demás referente a los vivos, debía ser reprimido como vanidad mundana. [. . .] La tumba era el altar. [. . .] La obligación de los vivos era ajustar su conducta a la de los muertos, recordar que estábamos en el poder porque ellos se habían sacrificado, porque habían asumido la muerte como una tarea (46).

**Algunas preguntas**

¿Qué consecuencias tiene la configuración de un imaginario simbólico que elabora el tema de la muerte de la manera que se desprende de la lectura de los textos analizados? Al respecto señala J. Iffland: "Me parece que hay [. . .] un grave peligro en algunas modalidades de esta ideología de la muerte. Se encuentra, exactamente, en la idea de la necesidad del autosacrificio en su variante mortal; en la de que el futuro liberado exige los martirios de sus combatientes, que se 'alimenta' con la muerte de estos. Hay momentos en que la "Revolución" empieza a convertirse en una especie de 'Dios enojado' que hay que aplacar, que únicamente se revelará ante sus fieles si algunos de estos están dispuestos a verter su propia sangre". Creo que estas consideraciones nos llevan a plantearnos la necesidad de poner nuestra mirada crítica sobre las consecuencias que puede tener la imbricación de una matriz religiosa (al menos del tipo cristiana-católica o también del que caracteriza a ciertas religiones precolombinas) con una propuesta política que se quiere emancipadora.

Sergio Ramírez señala en el libro ya citado que "paradójicamente, una filosofía que obtenía su energía de la muerte, empezó a perderla por exceso de muerte", lo que habría tenido como consecuencia que la posibilidad de defensa (y continuidad) de la revolución se agotara "cuando ya no había más jóvenes disponibles para la guerra ni para el sacrificio". Me pregunto si acaso la posibilidad de reponer en la escena política latinoamericana proyectos revolucionarios (si es que esto es aún pensable) pasa necesariamente por esperar el surgimiento de una nueva generación dispuesta al sacrificio (y apostar a que esta vez será posible sostener esa revolución que obtiene su energía de la muerte antes de que se agoten los jóvenes dispuestos a morir). ¿Será posible imaginar otros fundamentos ideológicos (otra ética, distinta de la del "auto-sacrificio"), para el cambio social (para la revolución, si se me permite no abandonar el término)? ¿Cuáles podrían ser las fuentes (ya no, tal vez, la religión) para esa refundación ideológica de la izquierda latinoamericana? (porque de eso se trata, digámoslo).

**Textos citados**


Alegría, Claribel. Album familiar. San José: Educa, 1984.

Cabezas, Omar. La montaña es algo más que una inmensa estepa verde. México: Siglo XXI, 1997 (1982).

Dalton, Roque. "Taberna". Taberna y otros lugares. San Salvador: UCA. 1989 (1969). 124-41.

Iffland, James. Ensayos sobre la poesía revolucionaria centroamericana. San José: Educa, 1994.

Ramírez, Sergio. Adiós muchachos: Una memoria de la revolución sandinista. Madrid: Aguilar, 1999.

*Encuentros*

# "HABLEMOS DE ABORTO: APORTE A LA DEMOCRACIA"

Pilar Maynou Osorio

El 28 y 29 de septiembre se realizó el seminario nacional: "Hablemos de Aborto: Aporte a la Democracia", organizado por el Foro Red de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos – Chile.

En el párrafo 8.25 del Plan de Acción de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo celebrada en El Cairo en 1994, CIPD'94, se reconoce que el aborto realizado en condiciones inadecuadas es un grave problema de salud pública. Se exhorta a los gobiernos a reducir la incidencia del aborto realizado en condiciones no adecuadas mediante la prestación de más amplios servicios de planificación de la familia y a proveer asistencia humanitaria a las mujeres con complicaciones de aborto.

El Foro Red de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos ha participado en las diferentes etapas del proceso de seguimiento y monitoreo de la CIPD, ha realizado tareas de abogacía y difusión del Plan de Acción tratando de fortalecer alianzas y coordinaciones con diferentes sectores de la sociedad civil y entre éstos y el sector gubernamental, parlamentario y cooperación internacional. Este seminario se inscribió como una acción ciudadana de generar espacios de debate público para avanzar en la generación de propuestas. Su objetivo por tanto, fue abrir espacios de conversación con amplios sectores de la sociedad con el fin de poder abrir debate, reflexión y acciones para así construir/contribuir a una verdadera democracia en el contexto de la salud sexual y los derechos sexuales y

reproductivos.

El seminario se desarrolló en base a cuatro paneles, talleres, videos y conversatorios que permitió avanzar y profundizar en el tema del aborto desde diferentes ángulos y en los que participaron destacadas/os profesionales de diversas instituciones.

En el primer panel, "Los Derechos Humanos de las Mujeres y el Aborto en Chile" participaron Francisca Pérez, psicóloga, académica de la Universidad Andrés Bello y Teresa Valdés, socióloga, Subdirectora Académica de FLACSO.

En el segundo panel: "Principales Nudos para el Abordaje del Aborto en Chile" se contó con las/os ponencistas: Ute Seibert, teóloga, integrante de la ONG Cons-pirando; Antonio Bascuñán, abogado, académico de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile y Vicky Quevedo, comunicadora y consultora de Organismos Internacionales.

En el tercer panel "Salud y Calidad de Atención" participaron como panelistas: Gloria Salazar, psicóloga, investigadora de ICMER; Carmen Hernández, matrona, académica de la Universidad de La Frontera; Ana Cristina Nogueira, representante de la OPS en Chile.

Finalmente, el teólogo Juan Sepúlveda, director del Centro Cultural Servicio Evangélico para el Desarrollo, SEPADE y Camila Maturana, abogada, integrante de la Casa de la Mujer de Valparaíso, participaron en el panel: "Ética y Cultura".

Se realizaron también otras actividades. El taller feminista "Cuerpo, Ética y Cultura", a cargo de Fabiola Echavarría y Carmen Durán del Foro de la Región del Bío-Bío; el Conversatorio "Algunas Experiencias Regionales en la Campaña por la Despenalización del Aborto", que se realizó en conjunto con la exposición del video "Del Peligro a la Dignidad" y que fue coordinado por María Eugenia Calvin, directora de la ONG EPES.

Se dio término al seminario con propuestas presentadas por las/os asistentes durante el desarrollo de éste y que iban surgiendo desde las ponencias.
Algunas de estas propuestas fueron:

**Sobre Nosotras/os:**

- Enfrentar el tema del aborto desde la propia experiencia.
- Desarrollar la capacidad de escuchar a las personas que se plantean de forma distinta a nosotras/os.
- Construir alianzas sin olvidar el deseo.
- Frente a una ética abstracta, promover una ética cercana, de la vida cotidiana.
- Buscar formas de trabajar los miedos a conversar, a enfrentar esta temática.

**Como sociedad civil:**

- Hacer un llamado para transformarnos en el "Amnesty" chileno en relación al aborto.
- Formar un movimiento en torno al tema.
- Romper los silencios y crear y abrir espacios de debate y de reflexión con diferentes sectores como, por ejemplo, sectores populares, equipos multidisciplinarios, etc.
- Desarrollar acciones dirigidas a organismos Gubernamentales, Congreso, Gobiernos Locales a través de manifestaciones, interlocución, envío de información, etc.
- En el aspecto legal: Debatir sobre la eficacia de la legislación actual sobre el aborto.
  Construir propuestas interpretativas de la Constitución en relación al aborto, que no requiera de reformas de ésta.

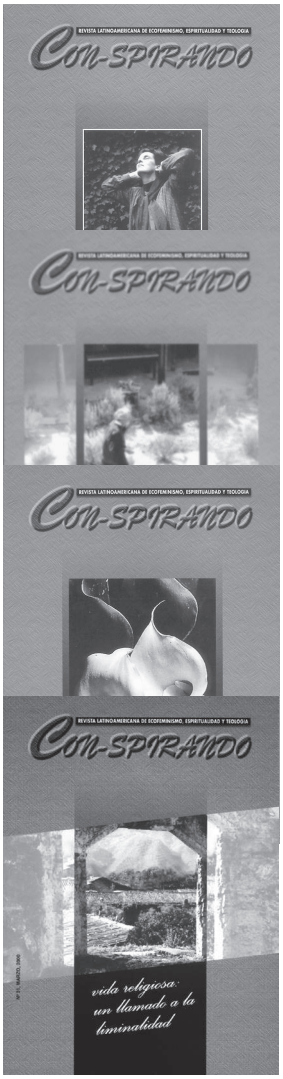
# RECURSOS

## Lecturas para con-spirar

### PUBLICACIONES: LOS RITOS DE CON-SPIRANDO

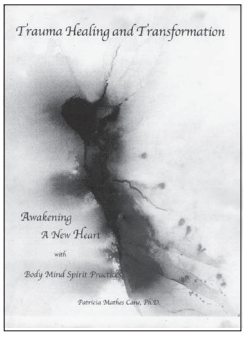
Desde nuestros comienzos como un Colectivo hemos ido haciendo nuestros propios ritos y compartiéndolos con Uds., nuestras lectoras. Acá ofrecemos una lista de todos los ritos publicados en la Revista Con-spirando hasta la fecha.

Nº1. La tierra donde fluye leche y miel – Ute Seibert
Nº2. Homenaje a mis amigas – Josefina Hurtado
Nº3. El consejo de todos los seres – Joanna Macy
Nº4. El árbol de las generaciones – Starhawk
Nº5. El primer tiempo de luna (primera menstruación) – Helen Carpenter
Nº6. Huellas en nuestra memoria – Ute Seibert y Elena Aguila
Nº7. Celebramos nuestra fertilidad, nuestra creatividad – María Elena Ahumada
Nº8. Rechazar la culpa para desarmar la violencia – Madonna Kolbenschlag
Nº9. Celebrando nuestra propia fiesta mariana – Mary Judith Ress
Nº10. "Deja ir, suavemente, todo lo que te retiene", una imaginería del proceso de morir – Stephen Lavin
Nº11. Pan y Rosas – Colectivo Con-spirando
Nº12. Un ritual para nacer de nuevo – Maggie Escartin
Nº13. La Santa Cena reciclada – Mary Judith Ress
Nº14. Dibujando nuestra sombra – Josefina Hurtado
Nº15. Imagenería de los espejos – Josefina Hurtado
Nº16. Todas/os comerán del poder – Colectivo Con-spirando
Nº17. Rito de primavera: septiembre en Chile – Elena Aguila
Nº18. Rito de invierno – Bridget Cooke
Nº19. Rito para celebrar nuestros cambios – Josefina Hurtado
Nº20. Rito de celebración del Día Internacional de la mujer – CEDEMU, Arica, Chile
Nº21. Rito del Kultrún – María Teresa Aedo
Nº22. Rito de primavera – Mary Judith Ress
Nº23. Bailando salsa – Celia Sandoval
Nº24. Rito de otoño – Alicia Sanhueza y Ute Seibert
Nº25. Rito para cualquier momento – Mary Judith Ress
Nº26. Hitos de nuestra historia – Ute Seibert y Josefina Hurtado
Nº27. La energía de la niña – Colectivo Con-spirando
Nº28. La mujer roja – Ute Seibert
Nº29. El viaje de una vieja sabia – Pat Mathes Cane
Nº30. La mujer sabia que me habita – Luz María Villarroel
Nº31. Caminar el laberinto – Sandra Raquew
Nº32. "Soy diosa, soy poderosa, soy amada" – Luz María Villarroel
Nº33. Rito de inicio – Verónica Aravena Olate




## Trauma Healing and Transformation. Awakening A New Heart With Body Mind Spirit Practices

**Patricia Mathes Cane.**




"Desde tiempos ancestrales, el clan, el grupo, la comunidad, se ha reunido para ritualizar momentos significativos de la vida, la muerte, y las transiciones. Con la llegada de la cultura moderna, los ritos se han ido distanciando cada vez más del círculo de la comunidad, y los sacerdotes o líderes se han apropiado del poder de dirigir los ritos. En algunos lugares, los ritos tradicionales y los encuentros comunitarios han ido desapareciendo por una variedad de razones —la migración de refugiados, la ruptura de comunidades locales por la guerra y la violencia, el poder de algunas iglesias que se oponen a ciertos ritos y ceremonias populares, y el avance paulatino de "la modernidad". En muchas culturas, el rito ha sido un recurso fundamental para que la gente pueda enfrentar el dolor, la pérdida de un ser querido y el sufrimiento emocional. Los ritos y las ceremonias hechas en un círculo han proveído formas para reivindicar el poder de sanación de la comunidad y para encontrar sentido a los momentos difíciles que experimenta la gente, tanto individual como grupalmente (…)".
Pat Cane, Trauma Healing and Transformation, pp. 190-199.

**Para más información:**
**Capacitar, Inc.**
**23 East Beach Street, Suite 206**
**Watsonville, CA 95076 EEUU**
**Fono: 831 722-7590;**
**Fax: 831 722-7703**
**E-Mail: capacitar@igc.org**

**(Pronto saldrá una versión en español).**

# Contactos

**Argentina**

Mabel Filippini
CEASOL
Terrada 2324
1416 Buenos Aires
Tel : 54-1 503-3674
Fax: 54-1 503-0631

Coca Trillini
CDD/Buenos Aires
Casilla del Correo 205,Suc.25
1425 Buenos Aires
Buenos Aires
cocatrillini@altavista.net

Grupo Ecuménico
de Mujeres F.E.C.
Pedernera 1291,
San José 5519
Mendoza

**Australia**

Maggie Escartin
P.O. Box 165
Hunters Hill, NSW, 2110
Fax: 612-9 879 7873

**Bolivia**

Centro de Estudios y
Trabajo de la Mujer
Calle Junín 246
Casilla 4947, Cochabamba
Tel: 591-42-22719

**Brasil**

Ivone Gebara
Rua Luis Jorge dos Santos, 278
Tabatinga
54756-380 Camaragibe - PE

NETMAL
Caixa Postal 5150
09731 Rudge Ramos
São Bernardo do Campo IMS
SBC, SP
Fax: 011 455-4899

**Costa Rica**

Janet W. May
"Entre Amigas"
Apartado 901
1000 San José
janmay@smtp.racsa.co.cr

**Ecuador**

Hna. Elsie Monge
Comisión Ecuménica de
Derechos Humanos
Casilla 1703-720
Quito, Ecuador
Fono/fax: 58025
cedhu@ecuanex.net.ec

**Europa**

Lene Sjørup
Skattebollevej 22
DK-5953 Tranekaer
Dinamarca
lsjorup@post.tele.dk

Catherine Norris
Britain & Ireland School
of Feminist Theology
Rush Cottage
Wheldrake Lane
Crockey Hill
York, YO19 4SH
Inglaterra
Tel: 01904-624259

**Estados Unidos**

WATER
8035 13th Street
Silver Spring, MD 20910
Fax: 301 589-3150
water@hers.com

CAPACITAR
23 East Beach Street, Suit 206
Watsonville, CA 95076
Fax: 408 722-77043
capacitar@igc.apc.org

**Guatemala**

Rebeca Cervantes
"Confregua"
Apartado 793
Ciudad de Guatemala
confreg@secmas.guat.net

**Nicaragua**

Anabel Torres
"Cantera"
Apdo. A-52
Managua
Tel: 505-2775329
Fax: 505-2780103
cantera@nicarao.org.ni

**México**

Mujeres para el Diálogo
Apartado Postal 19-493
Col. Mixcóac
03910 México, D. F.

**Perú**

Rosa Dominga Trapasso
Talitha Cumi
Apartado 2211
Lima 100
Tel: 51-14-235852

**Venezuela**

Gladys Parentelli
Apartado Postal 51.560
Caracas 1050 A
gparentelli@cantv.net

*vida religiosa: un llamado a la liminalidad*

*mitos y poderes*

*cuerpo y política*

*rituales: creaciones y poderes*